

Formación de Centros Educativos



La renovación del
Organismo Social

Mattias Karutz

FORMACIÓN DE CENTROS EDUCATIVOS: LA RENOVACIÓN DEL ORGANISMO SOCIAL

por
Matthias Karutz



Publicado por:

Waldorf Publications at the Research Institute for Waldorf Education
351 Fairview Avenue, Suite 625
Hudson, NY 125347

Título: *Formación de centros educativos:*

La renovación del Organismo Social

Título original: *Gemeinschaften gestalten—aber wie?*

Anregungen aus der Praxis einer Waldorfschule

Publicado en 1998 por Verlag Freies Geistesleben

ISBN 3-7725-1623-8

Autor: Matthias Karutz

Traductor: Ulrike Brockman en inglés

Editor: David Mitchell

Revisores: Nancy Jane, Ann Erwin

© 2001, 2012 por AWSNA

ISBN # 1-888365-34-X

Traducción al español dentro del proyecto PerMondo para la traducción gratuita de páginas web y documentos para ONG y asociaciones sin ánimo de lucro. Proyecto dirigido por Mondo Agit. Traductora: María Loaisa Gómez.



PERMONDO

Translations for non-profit

NOTA DEL EDITOR

La administración del colegio y el fomento de una vida «social» saludable en un ambiente acogedor alrededor y dentro de cada colegio Waldorf siguen siendo cuestiones de atención y consciencia.

Este libro fue escrito por Matthias Karutz, un compañero del Colegio Waldorf de Kräherwald en Stuttgart, Alemania. Karutz nació en Lubeck en 1928. Asistió a los colegios Waldorf de Stuttgart y Dresde, hasta que los nazis los cerraron durante el comienzo de la Segunda Guerra Mundial.

Terminó bachillerato en Dresde y se trasladó a Marburgo a estudiar derecho y economía política. Finalizó estos estudios para comenzar a estudiar la tecnología de la industria del papel en Múnich. En 1959 se incorporó a la facultad del colegio Rudolf Steiner-Kräherwald como profesor de tecnología, matemáticas y física en secundaria.

Nos complace presentar sus pensamientos al mundo de habla inglesa.

– David Mitchell
Boulder, CO
Septiembre, 2001

NOTA DEL TRADUCTOR

Me gustaría reconocer, con profunda gratitud, la gran ayuda que recibí de John Armstrong en la traducción al inglés de este trabajo. También agradezco de todo corazón a Robin Blackmore por mecanografiar el texto y ponerlo a disposición para su posterior impresión.

Espero que este estudio reflexivo y exhaustivo que nació de la aplicación práctica de la «Triformación del Organismo Social» y de muchos años de experiencia trabajando con ello, encuentre mentes abiertas y respuestas activas.

– Ulrike Brockman

ÍNDICE

Prólogo	8
Introducción	9
Qué intenta promover esta publicación	11
Las esferas de la vida social:	
Economía, Derecho y Política y Cultura	13
Las diferentes leyes sobre las tres esferas del organismo social	15
La interacción de las tres esferas del organismo social	21
La forma de autoadministración en el colegio Waldorf de Kräherwald, Stuttgart, Alemania	40
El proceso de toma de decisiones en la reunión de profesores	55
El proceso de tomar una decisión en una comunidad	61
Un vistazo a la vida económica	69
Reflexiones sobre la esfera de los derechos	79
La cooperación de los padres en un colegio independiente	91
Organismo social y natural: Cómo se corresponden entre sí	96
Notas complementarias a las asociaciones	100
Bibliografía	103

PRÓLOGO

Matthias Karutz, un antiguo y fiel compañero del Colegio Independiente Waldorf de Kräherwald, en Stuttgart, se ha preocupado durante décadas no solo por asuntos de tecnología y estudios de la vida, sino también por las áreas más diversas de la vida espiritual y social. Esta publicación surge de ese compromiso. En ella se ha intentado profundizar en la idea de la Triformación del Organismo Social. En 1919, Rudolf Steiner se propuso independizar la vida espiritual y animar a los colegios y universidades de Württemberg (Alemania del Sur) a que administraran ellos mismos sus asuntos. Matthias Karutz ha desarrollado la capacidad de presentar estas consideraciones de una manera impresionante y viva utilizando el ejemplo concreto de un colegio. Trasladó estos pensamientos a un grupo de padres de familia de su colegio y obtuvo una respuesta positiva. Esto le llevó a escribir una pequeña publicación que contiene las ideas de la Triformación del Organismo Social, así como los pensamientos fundamentales para la organización administrativa de su colegio en Kräherwald.

La autoadministración se puede llevar a cabo de diferentes maneras. Un colegio que desea reflejar tres esferas socialmente funcionales según la vida legal, económica y espiritual necesita órganos o reuniones de profesores que puedan realizar las tareas correspondientes. Esto se ha resuelto en los colegios Waldorf, con toda la razón, de múltiples maneras. En este ejemplo vemos una clara representación de la triformación. Esto puede ser útil e instructivo para las comunidades que buscan su forma.

¡Deseamos a esta publicación un gran éxito y resultados satisfactorios!

– Stefan Leber

INTRODUCCIÓN

Tarde o temprano se plantea la cuestión de la vida comunitaria y sus formas cuando se trata de fundadores y miembros de comunidades. En muchos casos, las personas que participan en estas iniciativas se enfrentarán a problemas que van más allá de fricciones menores y que son de naturaleza fundamental, es decir, ¿cómo vamos a formar nuestra comunidad? ¿Cómo podemos tomar decisiones conjuntas? ¿Cómo podemos, juntos, asumir la responsabilidad?

Se ha manifestado que muchas de las iniciativas recientes se han puesto en marcha de forma bastante descuidada. Las estructuras antiguas, tradicionales y jerárquicas fueron rechazadas por estar anticuadas, pero nadie se molestó en buscar algo que lo sustituyera. Sin embargo, no se puede esperar que una comunidad pueda desarrollarse sin una estructura interna. Si se rechaza el orden jerárquico, se debe crear otro sistema que dé firmeza interna a la comunidad.

Esto involucra a las leyes. Cualquier descuido de estos será sancionado. Pero hay que conocerlos si se quiere actuar al unísono con estas leyes. Por lo tanto, debemos preocuparnos por las ideas de la «Triformación del Organismo Social» de Rudolf Steiner.

A menudo lo oímos decir: «Para mí es imposible preocuparme por la Triformación del Organismo Social». El funcionamiento cotidiano de la institución exige cada pedazo de energía. Los trabajadores son forzados a hacer frente simplemente a lo esencial.

Esto es deplorable ya que la Triformación del Organismo Social tiene las claves para las nuevas estructuras que toda comunidad necesita. Lo que a primera vista podría parecer muy teórico, más adelante podría resultar muy práctico. No solo ayudará a ahorrar mano de obra y tiempo de trabajo,

sino que también dará nueva vida a la productividad de cada miembro de la comunidad y se convertirá en una fuente central de fortaleza.

En el corazón de la siguiente exposición se encuentra la descripción de la estructura de un colegio independiente Rudolf Steiner. Lo podemos encontrar en un breve esquema de las ideas básicas del «Triformación del Organismo Social», para que podamos estudiar tanto la teoría como la práctica en el ejemplo de un colegio Rudolf Steiner que, después de todo, ha demostrado ser viable durante veintiocho años.

Aunque nos estamos refiriendo a un caso específico de colegio, esto tiene un significado más general porque las leyes son las mismas para las comunidades cooperativas en todas partes. Por lo tanto, todo aquel que desee formar una comunidad de cualquier tipo puede inspirarse en este pequeño libro.

– Matthias Karutz
Stuttgart, Germany

QUÉ INTENTA PROMOVER ESTA PUBLICACIÓN

Cada comunidad tiene -metafóricamente hablando- un cuerpo vivo y un alma espiritualizada. Como en el hombre, las intenciones del alma y del espíritu dan impulso a la vida del cuerpo; este también es el caso de un grupo de personas que cooperan. Se han unido para una tarea, un objetivo. Por un lado, el alma y espíritu de un solo ser humano son muy individuales; por otro, revelan leyes objetivas. Lo mismo se aplica a una comunidad. Si uno llega a conocerlo, podrá describir su ser individual, durante un largo período de tiempo, incluso en el caso de que haya gente que se distancie y que se una.

Este ser necesita un cuerpo, un «instrumento» para poder trabajar. También tiene su forma individual, llena de vida latente. Y aunque se forma individualmente, también sucumbe a las leyes formativas objetivas. ¿Cuál es su naturaleza?

Nuestra forma humana es un regalo de Dios. La forma de una comunidad tiene que ser moldeada por nosotros mismos. Solo podremos resolver esta tarea de manera orientativa si tomamos conciencia de sus leyes formativas. En el plan integral de la Triformación del Organismo Social, Rudolf Steiner nos ha ayudado a lograrlo desde el punto de vista espiritual. Lo que en ella se ha presentado para la vida comunitaria de toda la humanidad es válido también para las comunidades más pequeñas, aunque normalmente en una forma diferente.

Esto es, por lo tanto, mi esfuerzo para rastrear las leyes que funcionan en un organismo y hacer esto desde el trasfondo de las experiencias cotidianas, por ejemplo, en una comunidad educativa. Por lo tanto, nos ocupamos de la tarea de formar un cuerpo a través del cual el alma y el espíritu puedan trabajar.

El desarrollo constante de esta naturaleza del alma y del espíritu como presupuesto para una forma corporal no puede ser el lema de esta breve publicación. Implicaría cuestiones de formación individual en relación con la formación consciente de la comunidad a través de la vida diaria. Con respecto a las comunidades educativas, se aplica específicamente a las reuniones de profesores. En los últimos años se han dado importantes impulsos a este tema. Quisiera mencionar solo las publicaciones de Jørgen Smit y Heinz Zimmermann.*

Toda organización está amenazada por la rigidez, por las fuerzas de la muerte. Sin embargo, en un organismo están en juego las fuerzas de la vida, las cualidades elevadoras y las metamorfosis. Estimularlos para que formen y mantengan sano el cuerpo de una comunidad es el objetivo de esta publicación

* Jørgen Smit: *Der Werdende Mensch—zur meditativen Vertiefung des Erziehens*, Verlag Freies Geistesleben, 3. Auflage, Stuttgart 1990. Jørgen Smit y otros: *Erziehung und Meditation*, Verlag am Goetheanum, 1983. Jørgen Smit y otros: *Freiheitsruben*, Verlag Freies Geistesleben, Stuttgart, 1988.

Heinz Zimmermann: *Speaking, Listening, Understanding: The Art of Creating Conscious Conversations* (disponible en AWSNA Publications). Heinz Zimmermann: *Von der Auftriebskraft in der Erziehung*, Verlag am Goetheanum, Dornach, 1997.

LAS ESFERAS DE LA VIDA SOCIAL: ECONOMÍA, DERECHO Y POLÍTICA Y CULTURA

Resulta desagradable hablar ahora de cuestiones políticas porque, en general, existe repulsión por las cuestiones políticas y por los políticos. Esto no está del todo injustificado, porque cada día se promete mucho, se retracta y se vuelve a prometer, mientras que las condiciones no mejoran, de modo que se pierde la confianza en la capacidad de los políticos para construir y mejorar. En todas partes solo se ve la administración.

Por extraño que parezca, las circunstancias son bastante independientes de los poderes políticos establecidos en la época: en los «Estados» de Alemania gobernados por la CDU o la CSU, así como en los gobernados por el SPD, existe una enorme deuda pública, desempleo y estancamiento económico, si no recesión. Solo están prosperando las cosas en unas pocas ramas de la economía. Esto significa aumentar los pedidos y el volumen de negocios, pero ninguno de ellos tiene nada que ver con los partidos que están en el poder. Este es el caso en todo el mundo; haya conservadores o socialistas en el poder, los problemas son los mismos. Y es un hecho mundial que las finanzas estatales están desequilibradas, que las empresas individuales y los bancos ricos se están volviendo cada vez más ricos, pero que las clases pobres y las clases medias bajas se están volviendo relativamente más pobres. Aunque se nieguen las circunstancias, todo el mundo está al tanto de esto, al igual que la molestia con la política.

Ahora podríamos preguntarnos qué diría Rudolf Steiner hoy sobre nuestra situación. Es posible que nos recordara una sentencia del año 1919:

O bien hay que dignarse a someter el pensamiento a las exigencias de la realidad, o no se habrá aprendido nada de la

debacle, y esta miseria autoinfligida se perpetuará y agravará sin cesar.

– Traducido por: E. Bowen-Wedgewood
y Bruce Mariott
Revisado por Frederick Amrine

Esta es la última frase del famoso «Llamamiento a la nación alemana y al mundo civilizado» de Rudolf Steiner, de marzo de 1919, a través del cual se hizo público el movimiento de la Triformación del Organismo Social. De una manera verdaderamente democrática, Steiner se dirige al pueblo alemán y a todos aquellos que se sienten responsables de la civilización. La apelación comienza así:

Alemania se sentía segura durante el tiempo sin fin de su imperio, fundado hace medio siglo. En agosto de 1914 pensó que la guerra a la que se enfrentaba demostraría su invencibilidad. Hoy todo lo que puede hacer es observar sus ruinas. Tal experiencia requiere una auto-reflexión, pues demostró que una opinión que se sostuvo durante cincuenta años, y especialmente las ideas que habían prevalecido durante la guerra, habían sido un trágico error. ¿Dónde podemos encontrar las razones de este fatídico error? Esta pregunta debe desencadenar ahora un proceso de autoevaluación en el alma de cada alemán. ¿Quedará suficiente fuerza para tal introspección? La existencia de Alemania depende de ello. El futuro de Alemania también depende de la sinceridad de la mente cuestionable: ¿cómo fue que caímos presa de esos fatales conceptos erróneos? Si la reflexión sobre esta investigación comienza inmediatamente, llegará en un abrir y cerrar de ojos; sí, fundamos un imperio hace medio siglo, pero no le dimos una tarea que surgiera de la esencia misma de su espíritu nacional.

Este pensamiento -que hay que dar una tarea a un estado recién fundado1` nos toca de manera extraña. Pensando en los muchos Estados

que han surgido en el mundo desde 1945, podemos preguntarnos: ¿a cuál de ellos se le ha asignado una tarea? ¿Qué hay de Israel o del Estado de Palestina? Pensemos en los Estados que surgieron de la desestructurada Yugoslavia. ¿Dónde encontramos las tareas específicas? Pensemos en los Países Bálticos, la República Checa, Eslovenia o Chechenia: ¿tareas? Ciertamente desean la restauración de la soberanía anterior, la independencia de otros Estados, la libertad, pero ¿tareas? ¿Los innumerables esfuerzos para fundar nuevos Estados surgen de tareas reales, por ejemplo, en el País Vasco, o en Córcega, en el norte de Italia, en el Kurdistán? ¿Y qué hay de la tarea del nuevo Estado de «Europa»?

Dar una tarea a un Estado que «surge de la esencia interior de su alma folclórica» es un pensamiento que hoy debe parecer casi absurdo. Un Estado es «una comunidad de personas organizada como una unidad política dotada de autoridad gubernamental dentro de un territorio delimitado espacialmente». Si alguien percibe las funciones de este Estado, seguro son las que sirven al individuo. Esto se aplica por igual a todos los Estados. Se considera que la función principal de un Estado es el establecimiento y la protección de las normas jurídicas. Estas garantizarán la propiedad privada y la libertad de contratos para garantizar el movimiento libre de las fuerzas económicas que llamamos «economía de mercado». Sin embargo, el individuo debe protegerse de la explotación (economía social de mercado). Ferdinand Lasalle (1825–1864) ha caracterizado este papel como «Estado vigilante nocturno». Una vigilancia nocturna siempre es cuidadosa, pero por lo general permanece invisible para el buen ciudadano que trabaja de día. Si la organización pública (administración) se exalta a sí misma y dirige demasiado su propia vida, crece entonces una actitud crítica de los ciudadanos hacia este gobierno. Sin embargo, las tareas que surgen de la naturaleza del alma popular solo pueden verse o aceptarse por alguien para quien la naturaleza de un alma popular es una realidad. ¿A quién se aplica esto hoy en día? Esa persona tendrá que ayudar a asumir la responsabilidad. Rudolf Steiner lo cuenta exactamente aquí; para él el Estado no es una entidad abstracta que gobierna a las personas, sino la totalidad de los ciudadanos vivos, que a su vez está viva.

Ahora la idea de la tarea se expresa aún más clara:

Se ha creado el imperio. Durante los primeros años de su existencia, se cuidó de dar forma a sus posibilidades interiores de acuerdo a las exigencias que año tras año plantean las tradiciones antiguas y los nuevos proyectos. Posteriormente, se avanzó en la protección y ampliación de las posiciones externas de poder que se basaban en los recursos materiales. Las políticas que regulaban las demandas sociales de la nueva era, políticas que tenían en cuenta las exigencias de la época, en cierta medida, pero que carecían de una visión más amplia estaban vinculadas a ello.

Se podría haber definido un objetivo si hubiera habido suficiente sensibilidad a las crecientes necesidades de la nueva generación. Así, el imperio se encontró en la escena mundial más amplia sin una dirección o meta esencial que justificara su existencia. La debacle de la guerra reveló esta verdad de una manera desafortunada. Hasta la guerra, otras naciones no veían nada que sugiriera que Alemania tuviera una misión mundial histórica que no debiera ser eliminada.

Ahora, por supuesto, uno tiene curiosidad por saber a qué se refiere Rudolf Steiner con esta misión. «La sociedad humana necesita organizarse en tres sistemas: creatividad económica, política y espiritual, en resumen: vida económica, vida legal y vida espiritual».

Leyendo u oyendo esto, uno podría sentirse defraudado, porque no parece especialmente nuevo y el mundo no para de moverse. Que la vida social se compone de estas tres esferas es algo que está presente hoy en día. Tal vez también se podría recordar la tríada medieval de la nobleza, el clero y la gente común que eran esencialmente los campesinos, los artesanos y los comerciantes, es decir, la población que trabajaba en la esfera económica. Quizás incluso se sabe que esta tríada ya fue mencionada por el rey Alfredo, «el Grande» -así se le conocía-, comandante y estadista inglés, que desterró

a los vikingos de Inglaterra y que fue el fundador de la administración inglesa y del imperio de la justicia. Él mismo dijo: «Hay hombres que luchan, hombres que trabajan y hombres que rezan». Esto fue hace mucho tiempo. El rey Alfredo «el Grande» nació treinta y cinco años después de la muerte de Carlomagno (849) y se convirtió en rey de Inglaterra exactamente mil años antes de la fundación del segundo Reich alemán. Se puede decir que la idea de esta tríada social estaba en la base por lo menos de los mil años de 871–1871. Así que realmente no es nuevo, pero hay algo que sí lo es.

Inicialmente, Rudolf Steiner amplía nuestro horizonte solo de forma cuantitativa sobre toda la tierra. Luego lo amplía de forma cualitativa, porque llama nuestra atención sobre el hecho de que la población viva es algo diferente de la suma de los estados y aproximadamente seis mil millones de ciudadanos de la tierra. Es una unidad que significa que un ser, y este ser, esta unidad -aunque no podamos realmente pensar que lo sea inicialmente- tiene su propio organismo. Esto es el organismo social.

Ahora Steiner caracteriza esto y dice que: el organismo social de la humanidad está organizado de acuerdo a sus funciones de la misma manera que el organismo natural del hombre. El organismo humano se ocupa de pensar a través de la cabeza, no a través del pulmón, y no respira a través de la cabeza o del sistema nervioso. La salud está allí donde el sistema nervioso y el sistema rítmico de la sangre y la respiración coexisten independientemente y trabajan juntos de manera viva. Los sistemas económico y político deben seguir siendo igualmente independientes entre sí. No deben estar gobernados por el mismo órgano legislativo y administrativo, sino que cada uno debe tener su propia legislación y su propia administración, y éstas deben cooperar entre sí.

Independientemente, un tercer sistema se une a los dos anteriores: el de la creatividad espiritual. Así como en el organismo humano el metabolismo y las extremidades existen como un tercer elemento al lado del sistema nervioso (sistema óseo) y del sistema rítmico (sistema sanguíneo y respiratorio), del mismo modo el tercer elemento del organismo social

tiene que ser independiente y tener su propia legislación y administración. Solo entonces se podrá lograr una cooperación sana de los tres miembros del organismo social.

El organismo de la humanidad consiste en tres sistemas funcionales: la vida económica, la esfera política y legal, y el ámbito de la vida espiritual. Estos tres sistemas tienen que trabajar juntos. Sin embargo, solo pueden hacerlo si son independientes, si pueden desarrollarse de acuerdo con sus propias fuerzas y leyes, y siempre y cuando no interfieran entre sí.

Inicialmente, parece bastante evidente que la independencia y la igualdad son necesarias para la cooperación; las personas solo pueden trabajar juntas adecuadamente si tienen los mismos derechos. Los subordinados solo pueden prestar sus servicios dentro de un marco determinado, y un superior que también tiene la responsabilidad no puede renunciar nunca a su derecho y a su deber de dar órdenes. Sin embargo, si miramos más de cerca, nos plantearemos una serie de preguntas. Por ejemplo:

- ¿Qué hay de la responsabilidad en la cooperación?
- ¿Qué hay de los tres comités legislativos y administrativos independientes? ¿No significarían un gasto colosal?
- ¿En qué se diferencian las fuerzas y leyes particulares de los tres sistemas?

Cuánto más tiempo y con mayor intensidad estudiamos el tema, más preguntas nos surgen.

Veamos la primera pregunta. Durante mucho tiempo las estructuras jerárquicas han moldeado nuestro pensamiento. La administración gubernamental, el ejército, la industria y las iglesias se rigen por el principio vertical. El que ocupe un rango superior tiene derecho a dar órdenes. El que ocupe un rango inferior tiene la posibilidad de actuar de forma independiente y responsable, generalmente dentro de un marco determinado. En casos de conflicto tiene que ceder, aunque tenga razón.

En 1949 se rompió esta jerarquía cuando se creó la Constitución (Grundgesetz) de la República Federal Alemana. Elizabeth Selbert (1896–1986), una mujer valiente e inteligente, formuló la «frase intemporal revolucionaria» [Sibylle Thelen], según la cual «los hombres y las mujeres tienen los mismos derechos». Puesto que no se puede esperar una armonía eterna, por ejemplo, en un matrimonio, surge la pregunta: ¿Qué debería ocurrir si el desacuerdo, quizás en la educación de los niños, se convierte en un problema? El pensamiento jerárquico exige un añadido a la frase citada que dice: «En caso de duda, el hombre decidirá». Elizabeth Selbert logró convencer a los otros «padres y madres de la Constitución» de que esta frase final es un disparate. Es por eso que se retiró y la formulación de Frau Selbert ha permanecido en el artículo 3, párrafo 2, de la Constitución alemana sin «matices» desde entonces.

La cooperación de las personas con igualdad de derechos significa, simplemente, que tienen que llegar a un acuerdo. Cómo lograrlo es tarea de las personas involucradas. Tienen que contenerse aquellos que no están involucrados, incluyendo el gobierno, la ley. Una vez que hayan desarrollado la confianza en la capacidad de ambas partes para encontrar un consenso, entonces se verá fortalecida.

Es primordial darse cuenta de que la confianza siempre tendrá un efecto avivador y entusiasta que despertará capacidades. Un superior dominante, por otro lado, puede matar cualquier motivación de su subordinado. Hay que tener esto en cuenta, pues a diferencia de lo que ocurre en la vida profesional y pública, en la vida privada se exige constantemente la capacidad de llegar a un acuerdo: de las parejas, de los padres y de sus hijos en crecimiento, de los amigos, de los vecinos, de los conductores en carretera. Pero ¿cómo se puede aprender y practicar si se estipula desde el principio quién tiene la última palabra en caso de conflicto?

En cuanto a la segunda pregunta, ¿qué ocurre con las tres comisiones legislativas y administrativas que son independientes entre sí en cuanto a gastos y costes? No tiene por qué suponer un gasto mayor, aunque, por

supuesto, podría hacerlo. En primer lugar, la comisión legislativa del «Estado» solo tendría que ocuparse de un tercio de las tareas que realizaba hasta ahora, ya que las cuestiones económicas y culturales estarían separadas. En segundo lugar, los delegados del «parlamento económico» y del «parlamento cultural» solo se preocuparían de sus problemas. Hoy en día, un porcentaje sustancial de los delegados (miembros del Parlamento) son abogados y muchos son profesores. Como recién llegados, tienen que familiarizarse con la economía y los abogados también con las preocupaciones culturales, por ejemplo, la educación. Por lo tanto, podría darse el caso de que tres parlamentos trabajen de manera aún más eficaz que otro si están especializados en esas tres esferas sociales. Ocurre lo mismo con la administración. Por lo tanto, desde el punto de vista del esfuerzo y el coste, la tríada de legislación y administración no es poco práctica, ni más cara que una organización unitaria.

LAS DIFERENTES LEYES SOBRE LAS TRES ESFERAS DEL ORGANISMO SOCIAL

La tercera pregunta -¿En qué se diferencian entre sí las «fuerzas y leyes» particulares de los tres sistemas?- nos lleva a un punto decisivo. Debemos volver a examinar la historia, esta vez la Revolución Francesa. Hace doscientos años se proclamaron tres ideales. Ninguno de ellos era nuevo, pero en su combinación y como objetivos políticos se convirtieron en un tema público, por así decirlo, en 1789: libertad, igualdad, fraternidad. Estos tres ideales inspiraron a todos, en su momento, especialmente a los más jóvenes. Nunca ha pasado nada como esto desde entonces.

La idea de la libertad fue muy activa en la fundación de los estados modernos, pero casi siempre en el sentido de la independencia: independencia de la corona inglesa, de los otros países coloniales de Europa, como Austria, Francia, España, Portugal, Holanda, Italia, Bélgica, Alemania, Dinamarca, Rusia; independencia de las restricciones reales, de la tutela de la iglesia y en la esfera económica. El entusiasmo por los tres ideales de la Revolución Francesa era de naturaleza embriagadora, emocional, pero también cuestionable.

No faltaron las voces críticas que decían a los jóvenes entusiastas que los ideales se contradecían entre sí y que, a pesar de su carácter sublime, no eran aplicables a la política. Por ejemplo, el ideal de igualdad para todos los pueblos, que acaba con el poder real absoluto, contradice la libertad solo de aquellos soberanos que también son seres humanos y que sienten la necesidad, como todos los demás pueblos, de desarrollarse individualmente y seguir su propio camino en libertad. Y viceversa, si un gran empresario construyó un imperio colonial, lo hizo explotando su libertad al máximo e ignorando la de los «nativos». El ejemplo más demoledor de nuestro tiempo es sin duda la política de apartheid en Sudáfrica.

Cuando el ambiente de exuberancia de 1789 desapareció y cuando, además, la libertad de un gran número de Estados fue aplastada en las guerras napoleónicas, se encontró una fórmula para definir, exigir y garantizar ciertas libertades. Esto sigue siendo así hoy en día si pensamos en nuestros «derechos fundamentales», que se confirman en los artículos 2 a 17 de la Constitución alemana. Y finalmente se postuló que la libertad de un individuo termina donde comienza la de su prójimo (art. 2 de la Ley Fundamental). Esto es comprensible desde el punto de vista social, pero no afecta a la naturaleza real de la libertad. Significaría que la libertad aumenta con el espacio (compare las áreas desiertas con las densamente pobladas).

Si miramos alrededor del mundo, vemos cómo los conceptos de «libertad» e «igualdad» no se han convertido en una propiedad universal, ya que a menudo se interpretan de forma arbitraria. Por ejemplo, ¿con qué frecuencia fue «liberada» Alsacia Lorena? En 1871 los alemanes lo liberaron de los franceses, en 1918 los franceses de los alemanes, en 1940 de nuevo los alemanes, en 1945 los franceses en una nueva liberación—y gradualmente tal concepto ¡se vuelve ostentoso y ridículo! Por ejemplo, muchos alemanes siguen considerándose superiores a los trabajadores extranjeros, a pesar de las etiquetas que dicen: «Todo el mundo es extranjero en casi todas partes». Muchos hombres siguen considerándose superiores a las mujeres en el trabajo, aunque las mujeres suelen trabajar más y reciben salarios más bajos que los hombres. Los conceptos son a menudo armas de propaganda en lugar de objetivos e ideales, o incluso compromisos.

Probablemente, lo más difícil de entender es el tercer concepto de «fraternidad». Esto se origina en el instinto y de alguna manera vive en todos nosotros. Sin embargo, cuanto más lo pensamos, más se desvanece este concepto en una filantropía general y en el sentimiento de que «todos somos seres humanos» o «hay que ayudar a los pobres», etc.

Según el rango y el carácter, o un elemento de lucha de clases (cuando Adán ahondaba y Eva giraba, ¿quién era entonces el caballero?) o una racha de caridad y compasión prevalece. Esto a su vez desanima a otros,

en particular a los «darwinistas sociales» convencidos que representan el máximo, cuando hablamos de sus negocios «no somos caridad».

La fraternidad se traduce a menudo en «solidaridad» y se convierte, como en el «Solidarnosz» de Polonia, en un programa de lucha de clases. Los grupos de mujeres que en este contexto no ven la palabra «hermana» y que, por lo tanto, se resienten de la palabra «hermano», mientras que en realidad él representa a todos los semejantes demuestran lo difícil que es acercarse a este concepto. Si se pudiera combinar el concepto de hermano con el de hermana, se llegaría a «hermana y fraternidad», lo que no solo es bastante inusual, sino que conduciría de nuevo a lazos familiares y de parentesco, que deberían ser superados por una verdadera fraternidad. Así que vemos que los tres ideales de la Revolución Francesa están impregnados de enormes emociones.

Rudolf Steiner ha aportado claridad de pensamiento en toda esta región. Partiendo del ideal de igualdad, también dice que todos los seres humanos, inicialmente todos los adultos, deben ser sometidos por igual ante la ley, dejando abierta la posibilidad de votar y la edad de responsabilidad legal. Sin embargo, lleva este pensamiento más allá de forma aceptada al afirmar dos puntos: en primer lugar, que la igualdad en general es el principio de la esfera jurídico-nacional-política y, en segundo lugar, que la igualdad pertenece solo a esta esfera. ¡No pertenece a la esfera de la vida espiritual, es decir, a la esfera de la producción espiritual, ni a la vida económica (el mercado)!

¿Qué pasa si se practica la igualdad en la vida espiritual? La naturaleza individual de cada uno se expresa en su estilo totalmente personal. Si alguien escribe o pinta como otra persona, entonces su poder creativo individual es muy débil. Esto se aplica a los falsificadores que son capaces de producir el estilo de otros perfectamente, pero que no pueden ni quieren desarrollar el suyo propio; no pueden participar en un desarrollo general que los evite. Esto lo sabe también el llamado «autor de la carta», que enseña a escribir una carta de pésame, una solicitud e incluso una carta de amor. Este procedimiento debería ser solo un comienzo mientras se aprende. Con las convenciones de

comercio uno se queda en el estado de aprendiz, en lugar de ser libre para desarrollarse posteriormente.

Lo esencial de una producción espiritual es su unicidad, la naturaleza individual, la novedad, la desigualdad. Inventos, composiciones, poemas, pinturas, son tan numerosos como las biografías humanas o las huellas dactilares.

El ideal que pertenece al reino del espíritu no es la igualdad sino la libertad. Un adulto debe decidir libremente qué profesión elegir, dónde formarse y cómo se especializará, si continuará su formación o se mantendrá en una rutina del nivel de conocimiento alcanzado; si ampliará su horizonte, si llevará un diario o no, si escribirá sobre sus experiencias de vida y las publicará en un libro, y así sucesivamente. El marco jurídico no debería hacer más en todo esto que proporcionar la libertad con la que el espíritu puede actuar. En otras palabras, debe garantizar la libertad, ya que todo el mundo tiene derecho a ser lo que quiera, independientemente de su sexo, color de piel, convicciones políticas o religiosas, etc. Las normas legales deben asegurar que se reconozca un examen aprobado, que se proteja un título o patente o los derechos de autor, y que las violaciones de estos derechos sean perseguidas y castigadas.

Dondequiera que el Estado de derecho, es decir, el Estado o su administración, interviene en el contenido de la vida espiritual, abusa de sus poderes. Cuando en el Tercer Reich las obras de Emil Nolde fueron clasificadas como degeneradas y cuando se le prohibió pintar, fue un ejemplo típico de esta violación de la esfera espiritual. El progreso cultural se vio perjudicado. Durante muchos años en Alemania, y durante generaciones en Rusia, la expresión artística fue pervertida, donde se aplicó una censura similar.

En el ámbito político-jurídico se justifica la igualdad como el ideal más alto. Significa seguridad ante la ley, la cual necesita el individuo creativo. Constituye un marco en el que se puede llevar a cabo el desarrollo creativo. Por supuesto, también puede generar grandes efectos penetrantes,

especialmente en el ámbito militar. La marcha a paso puede ser vista como una imagen visible de esto.

Echemos un vistazo a la vida económica. ¿Qué efecto tiene aquí la libertad? Es la idea fundamental de los liberales, los iniciadores de los negocios que afortunadamente todavía existen. Sin embargo, en retrospectiva a la historia, hay que decir que la combinación de libertad y vida económica condujo al colonialismo. Causó la supresión y explotación de millones de personas, incluso el exterminio a gran escala y la destrucción irremediable de numerosas culturas en todo el mundo. En el capitalismo y el industrialismo esta combinación también ha llevado a la supresión y el empobrecimiento, a la salida de la gente del país y a la destrucción de viejos vínculos socioculturales y familiares. Formaron el proletariado en el siglo XIX y la cultura de los tugurios de nuestro siglo. Condujo a las mayores guerras de la historia, a la destrucción de las economías precapitalistas y, como resultado, a una mayor destrucción y contaminación de la tierra, los ríos y los océanos. La tala de las selvas tropicales, la muerte de especies en los reinos vegetal y animal, las enormes catástrofes naturales y la furiosa expansión de los desiertos son resultados de esta libertad dentro de la vida económica.

¿Qué sucede si el punto de vista de la igualdad se vuelve dominante en la vida económica? Hemos experimentado esto cuando los estados introducen la economía planificada: la esfera económica pierde su fuerza vital. Todo avanza a un ritmo constante, pero cuesta abajo. Estos Estados viven de su capital ganado en épocas anteriores, y se arruinan después de una o dos generaciones. Esto parece haber sido realizado mientras tanto por todos los ex comunistas, excepto los norcoreanos. Ahora promueven el individualismo, pero solo en el campo económico, y creen que se puede hacer esto por siempre con la gente.

La fraternidad debe gobernar si el objetivo principal de la esfera político-jurídica es la igualdad y la libertad de la vida espiritual-cultural, y si ninguno de los dos se adapta a la economía. Esto nos sorprende, ya que parece que experimentamos en todas partes y constantemente todo, menos

la fraternidad. Incluso en el uso del lenguaje falta el elemento humano: por ejemplo, la competencia, la guerra de precios, la presión sobre la producción, la lucha por la supervivencia, el monopolio, el frío clima social.

¿Debería este ser el ámbito en el que la fraternidad es el fin supremo? La dificultad para comprender este vínculo está seguramente en la interpretación del concepto de «fraternidad». Siempre estamos propensos a ver algo caritativo en ello, algo así como una voluntad deliberada de sacrificio. ¿Quién es fraternal? ¿Es, por ejemplo, San Martín quien comparte su abrigo con un mendigo? Desde luego no quiero decir nada contra San Martín y la gran imagen de su obra, el caballero sobre su caballo que comparte su capa con el mendigo a la orilla del camino de barro. Y sin embargo, esta imagen es bastante inapropiada para comprender cómo debería funcionar la economía. Se puede entender que un hombre de negocios sensato no elija a San Martín como su ideal, al menos no de lunes a viernes. La fraternidad en la vida económica apunta a algo diferente, y esto, afortunadamente, es tan prosaico que la gente de negocios debería entenderlo especialmente.

Consideremos el proceso de producción de bienes, por ejemplo, de un traje. Un granjero en Australia tiene 100 000 ovejas. Son esquiladas en diciembre por esquiladores contratados. Los comerciantes compran los vellones y los conducen a la costa en camiones gigantes. Allí se almacenan en grandes almacenes y se subastan. Luego se envían y tal vez se llevan a Europa o al otro lado del mundo. En Bremen se subastan de nuevo y se compran directamente por importadores o fábricas textiles. Ahora los vellones se transportan por ferrocarril, canal o carretera hasta las fábricas. Comienza la fabricación, posiblemente en diferentes lugares: la lana se clasifica, se lava, se hila, se tiñe, se trata y se teje. La tela llega entonces a los sastres y a los armadores. Allí se hacen trajes y abrigos que finalmente se ofrecen en las tiendas donde podemos comprarlos por, digamos, 350 \$. Para ello se necesitan especialistas variados, además de camiones, barcos, almacenes, subastas, lavadoras y tintorerías, hiladoras y telares, diseñadores y publicistas, vendedores y sastres, decoradores y, por último, dependientes de tiendas. Tiene que haber plantas petroquímicas, industrias automovilísticas y

astilleros, decenas de fábricas de maquinaria y papel, industrias de imprenta; tiene que haber carreteras que hay que mantener, policía de tráfico, puertos con estibadores, grúas, puertos, pilotos, fareros. Son necesarias las estaciones de accidentes y hospitales, bancos y seguros, etc. Nos damos cuenta de que si nos fijamos en un solo producto, nos encontramos inmediatamente en una red de conexiones que se extiende por todo el planeta y en la que participan decenas de miles de personas de cientos de profesiones diferentes en miles de industrias diferentes en docenas de países. Probablemente es imposible descubrir esta red completamente. Nos aturde, sobre todo si tenemos en cuenta su constante movimiento: la lana crece en la espalda de los animales, pero un poco diferente cada año; herramientas de corte, vehículos de transporte, maquinaria, colores de moda, todo cambia y se desarrolla constantemente.

A menudo se dice que estos múltiples procedimientos están regulados por la oferta y la demanda. ¿Qué quiere decir esto realmente? Una persona necesita algo que no tiene, y lo obtiene de alguien que lo tiene pero no lo necesita. Una vez adquirido, lo modela y se convierte en alguien que posee algo que no necesita y que vende el producto a otra persona que lo necesita pero que no lo tiene. Este procedimiento se encuentra en la base de toda la red de la «vida económica», si no se tiene en cuenta el antiguo principio de autosuficiencia, prácticamente extinguido. En resumen, en la vida económica se recibe de los demás lo que se necesita y se produce algo que es para los demás. Esto es bueno para todos. Es el principio de fraternidad. Ya sea que uno compre algo o lo reciba como un regalo o lo tome prestado, el hecho de que uno responda o no a un servicio es una cuestión secundaria y no tiene nada que ver inicialmente con la dependencia mutua. Este principio de fraternidad es tan atractivo porque es absolutamente objetivo y «de hecho», ¡y se puede vivir y ganar! Además, cuantas más personas o empresas participen en esta red, es decir, cuanto más se divida el trabajo, mejor.

Resumiendo, podemos decir:

La tríada de sistemas en el organismo social se corresponde con los tres grandes ideales de la Revolución Francesa:

- La libertad se corresponde con la esfera de la creatividad espiritual, la vida espiritual.
- La igualdad se corresponde con la esfera del derecho, el Estado, la política.
- La fraternidad se corresponde con la vida económica.

Cada ideal trae su propia esfera de influencia a la vida, pero se debilitará, quizás fatalmente, si se conduce a las otras dos esferas. Por ejemplo:

- Si la libertad domina la esfera legal, entonces todas las normas se ven afectadas, lo que trae inseguridad y caos.
- Si la libertad prevalece en la esfera económica, conducirá a la explotación irresponsable del hombre y de la naturaleza, a la aniquilación, a la contaminación y a la destrucción.
- Si la igualdad en la vida espiritual se convierte en el objetivo más importante, conducirá a la paralización de las fuerzas espirituales y creativas. El resultado es el estancamiento y la decadencia.
- Si la igualdad entra en la vida económica, las fuerzas productivas se verán sofocadas por la burocracia de una economía planificada.
- Si la fraternidad domina la vida espiritual, esto también conducirá a la parálisis de las fuerzas individuales y rápidamente a la formación de círculos cerrados y refugios, a la separación en hermanos y no hermanos.
- La fraternidad en la esfera del derecho puede convertirse fácilmente en presión política, favoritismo, corrupción y frustración de la verdadera justicia.

LA INTERACCIÓN DE LAS TRES ESFERAS DEL ORGANISMO SOCIAL

Debemos avanzar con mucha cautela si tratamos de profundizar en el tema. No es casualidad que Rudolf Steiner comparara el organismo social con el organismo natural; ambos son sistemas vivos. Ese tipo de pensamiento que la gente usa como regla para observar, estudiar y formar eventos políticos es un pensamiento que se desarrolló a partir de la mecánica física y que considera los eventos de la vida social como procesos mecánicos. Sin embargo, entender los desarrollos orgánicos y la vida orgánica es algo diferente de comprender, por ejemplo, los elementos de construcción en la construcción estática o la teoría de la solidez.

Consideremos, de los tres sistemas del organismo social, el espiritual-cultural. Decíamos que en ella la libertad es y debe ser el principio decisivo. Para nuestra posterior deliberación, podemos empezar con un ejemplo que está más cerca de nosotros: en la medida en que estamos sentados aquí juntos, vivimos dentro de este elemento de libertad. Está aquí por su propia voluntad. Es absolutamente libre de decidir si le gusta pensar en nuestras ideas o no. Que lo haga o no no tendrá más consecuencias. Es completamente libre en la forma en que trata los pensamientos expresados aquí, si los desarrollará más, los discutirá con otros, los enriquecerá con literatura y los profundizará. Si puede comenzar a ver un problema de manera diferente en vista de estos pensamientos, o si siente que tiene que formar el juicio es todo un sinsentido, contradictorio en sí mismo e inaceptable, porque solo tenemos una vida, por lo que debemos sumergirnos en la libertad de la misma.

No hay ninguna institución en el mundo que pueda imponernos alguna restricción fundamental dentro de este marco de libertad, y no hay nadie de quien tengamos que aceptar tales restricciones. Sin embargo, esto no es del todo cierto, ya que existe uno. No me refiero a Dios, sino a nosotros mismos.

Podemos obligarnos a venir aquí aunque estemos cansados o enfermos. Podemos forzarnos a ser puntuales, a unirnos al pensamiento. Pero no consideramos que esto vaya en contra de la libertad; por el contrario, el hecho de que podamos superar voluntariamente obstáculos físicos y psicológicos como nuestro estado de salud, estados de ánimo, emociones, etc., en favor de una decisión que se tomó una vez, significa que aquí se basa la naturaleza misma de nuestra libertad.

Ahora asumamos lo siguiente: este círculo aquí, o cualquier grupo de personas que se ocupa de algún estudio académico, decidiría hacer algo, fundar o producir algo visible. Puede ser una fiesta en el jardín o una institución permanente como un jardín de infantes, un colegio gratuito o cualquier otra institución de la vida cultural y espiritual. Todos los colegios gratuitos, por ejemplo, han nacido de esta manera.

Si se produjera una iniciativa de este tipo y cada cofundador -como es el caso en un grupo de estudio- actuara con una libertad ilimitada, ¿qué surgiría? La institución planeada probablemente no se crearía, sino que sería solo un vacío, un caos. Ahora es esencial que las acciones libres de los individuos sean guiadas y puestas en común. Si nace una iniciativa, debe ser percibida desde fuera por otras personas e instituciones. Deben ser capaces de abordarlo como tal, y ser sólido y fiable. Lo que se crea es una entidad continua, en realidad una «persona jurídica» (a diferencia de una persona natural), aunque los abogados solo hablan de ello cuando está legalmente registrada.

Lo que sucede aquí -si se mira objetivamente- es un nacimiento. Aparece algo que antes no existía, aunque se hubiera pensado conceptualmente. Aparecer significa que también aquellos que no pertenecen al grupo fundador pueden percibir esta iniciativa a través de su nombre y del lugar en el que reside. Hay dos ejemplos del hecho de que la nueva iniciativa, al haber sido fundada, se extenderá inmediatamente más allá del ámbito espiritual hacia las esferas jurídica y económica y hacia la vida de la ley, en la medida en que la iniciativa se convierta en portadora de derechos y deberes (con nombre, cuenta bancaria, pertenencia a una asociación de beneficencia y

otras asociaciones). Entra en la vida económica a medida que se convierte en un consumidor (de agua, electricidad, calefacción, teléfono). Ahora se puede preguntar cómo maneja el grupo fundador el hecho de que la nueva institución que se originó en la esfera espiritual crezca en las otras dos esferas. Hay que tener en cuenta que su relación con el sistema jurídico es doble: por un lado, la iniciativa como persona jurídica se ha unido a las personas jurídicas que estaban allí anteriormente y tiene que llegar a un acuerdo con ellas de la manera correcta. Por otra parte, la esfera del derecho se extiende también a la vida interior de la nueva institución en la medida en que las personas que la componen trabajan y viven juntas. Se podría hablar de una relación externa e interna. Para cada uno de ellos quisiera dar un ejemplo para aclarar lo que quiero decir. De hecho, ambos han tenido lugar.

En una institución social -que surgió de manera similar a la descrita hipotéticamente- dos alumnas de nuestra corriente socio-práctica realizaron una práctica laboral. Dado que esto forma parte del plan de estudios, los alumnos tienen derecho a recibir un certificado apropiado. El colegio está obligado a emitir dicho documento. Dado que el trabajo se llevaba a cabo fuera del colegio, debía, por supuesto, ser certificado por la institución donde trabajaban las niñas. La función del colegio consiste en administrar correctamente este proceso.

Esto es lo que pasó: Las alumnas no recibieron un informe como era habitual el último día de su práctica laboral. Tampoco lo consiguieron después, ni pasados los meses. Finalmente, el tutor de la clase intervino y pidió los informes, asumiendo que habían sido extraviados. El resultado fue que, aún así, no pasó nada. Un renovado recordatorio respetuoso no trajo informes. Fue necesaria una intervención para producirlos dos días antes del final del año escolar. ¿Estaba ya decidido? Lejos de ello, los informes no eran válidos, ya que carecían de lugar y fecha con la firma y no eran útiles porque no se indicaban el tiempo y la duración de la práctica laboral. Después de una nueva reclamación y un nuevo tiempo de espera, todo se resuelve por fin, y las niñas recibieron sus informes y pudieron enviarlos a los lugares de formación continua a los que se habían presentado hace mucho tiempo.

¿Qué demuestra este ejemplo? En primer lugar, dos instituciones, incluso de la esfera espiritual, no pueden trabajar entre sí de esta manera. Tal como lo define la ley, la libertad de cometer u omitir algo tiene que dar prioridad al comportamiento correcto entre sí. Aquí rige la igualdad, también la igualdad en el comportamiento interinstitucional tradicional. Estas normas son que una práctica de trabajo tiene que ser confirmada:

1. para los estudiantes como prueba de que el trabajo había tenido lugar;
2. para el colegio como prueba de que ha llevado a cabo su plan de estudios;
3. para los archivos del lugar de trabajo en caso de consultas posteriores. Si el trabajo y el esfuerzo merecen ser reconocidos, a parte de necesaria, es habitual una evaluación del trabajo.

Lo que antes era evidente, pero que hoy ya no lo es, es un agradecimiento por el trabajo y un deseo de seguir avanzando en la vida y en la profesión. Por lo general, esto se combinaba con una recomendación del propietario del informe a todos los futuros empleados.

Una relación social recomienda entregar el informe el último día de la práctica laboral para poner fin a esta situación, no solo de hecho, sino también desde el punto de vista administrativo. Además, la emisión puntual es práctica en el caso de que contenga una evaluación, ya que las impresiones están todavía frescas. Cuanto más se espera, menos fuerza tienen.

Una relación social recomienda que se respondan las cartas, especialmente los recordatorios, a menos que sea algo descortés. Y por último, establece que los informes o acuses de recibo se deben emitir cuidadosamente. No sobraría una disculpa en caso de que se omitiera este paso, ya que se producirían pérdidas de tiempo, costes y molestias. Es comprensible que un comportamiento empresarial como el descrito tenga sus consecuencias: el lugar de la práctica laboral tendría que ser excepcionalmente bueno si uno quisiera volver a utilizarlo y aguantar la agravación.

Un segundo ejemplo: sobre la relación interior.

Es necesario que los edificios de una institución en nuestra poblada y densa Alemania estén cerrados con llave. Los maestros, por ejemplo, deben tener llaves, ya que a menudo entran en las instalaciones por las tardes o los fines de semana cuando el conserje está fuera de servicio. Un nuevo profesor que se une al colegio recibe una llave y la devuelve cuando se va. Este es un arreglo sensato, que se lleva a cabo prácticamente en todas partes.

Si un profesor que se va no devuelve su llave, suponemos que simplemente lo olvidó. El compañero responsable de las llaves se lo recordará y le devolverá la llave, y el asunto se resolverá, aunque tarde un poco.

Bueno, la experiencia de la vida ha demostrado que incluso un evento tan trivial puede convertirse en un grave problema. Porque hay personas que intencionadamente no devuelven sus llaves cuando se van. Significa más para ellos que una herramienta para llevar a cabo su trabajo. Al entregar la llave se sienten excluidos de «su» colegio al que habían dedicado todo su trabajo durante años o décadas. Este asunto ha llevado a conversaciones conmovedoras. Según el temperamento, las llaves se devolvían con resignación, o no se devolvían. En ambos casos surgen rencores.

Los sentimientos de enfermedad se encuentran en la esfera emocional del alma. Aunque son muy desafortunados, mucho peor es lo que sucede en el plano espiritual, una mala interpretación del concepto de libertad y de la ley. La libertad, que debe determinar la vida espiritual, ¡no debe mezclarse con una trivialidad como la libre circulación dentro y fuera de un edificio! Tomarse la libertad de guardar una llave, cuya propiedad no tiene justificación objetiva, significa practicar la libertad dentro de la esfera de la ley. Es una especie de auto-justicia.

Por supuesto, está claro que se deben evitar estos malentendidos y que se debe renunciar a una vigilancia demasiado estricta de los principios acordados. A los ex profesores se les debe permitir guardar las llaves si es tan importante para ellos, y la comunidad debe confiar en que no se utilizarán para ningún mal uso; después de todo, hay cosas más importantes.

Esto es muy comprensible y es exactamente lo que sucede en la mayoría de los casos por pragmatismo sabio. Podría funcionar bien—especialmente porque las instituciones de la vida espiritual son en su mayoría de un tamaño que se examina fácilmente. Todo el mundo conoce a todo el mundo, y las posibles dificultades pueden ser tratadas humanamente y resueltas de una vez por todas.

Sin embargo, si tratamos de trazar las leyes que se encuentran en la base de las tres esferas del organismo social, entonces valoraríamos la historia de la llave como un ejemplo que podría ser fácilmente sustituido por otros. Es exactamente en la esfera espiritual, donde trabajan muchas personalidades liberales, donde se toman las pequeñas libertades dentro de la comunidad. Cada incidente puede ser insignificante y suavizado por los individuos o la comunidad. Sin embargo, si se suman, muchas pequeñas trivialidades pueden perturbar considerablemente el clima laboral. Esto puede conducir a la parálisis del trabajo y de la vida de una institución de este tipo.

Y aunque sobreviva, las fuerzas interminables se agotan a través de la constante aprehensión, asentamiento, aliento y alisamiento de mil pequeños egoísmos, en lugar de estar disponibles para utilizarlos en asuntos más importantes. El ejemplo de la llave del colegio muestra en la pequeña escala de una institución lo que a gran escala crea constantemente las mayores dificultades sociales en la sociedad en su conjunto. Surgen por la entrada ilegítima de una esfera con su principio en las otras que obedecen a otras diferentes. Podríamos hacer una comparación: se pueden tratar unos pocos furúnculos fácilmente; pero si siempre ocurren otros nuevos, sería correcto reconocer los síntomas y tratar la causa. Practicar en pequeña escala la observación, el pensamiento, el juicio y la acción nos permitirá actuar y crear correctamente a gran escala más adelante. Aquí hay una gran oportunidad de entrenar.

Nos hacemos más conscientes de ello si ambas esferas con sus principios se mezclan al revés, es decir, si la esfera legal con su principio de igualdad domina la vida espiritual. Será suficiente dar un ejemplo de ello; parte de la vida legal es el enjuiciamiento y las prisiones:

La prisión no sólo le quita al hombre su libertad, sino que también busca tomar su identidad. Todo el mundo lleva la misma ropa, come la misma comida, se ajusta al mismo horario. Por definición, una prisión es un estado puramente autoritario que no tolera ni la independencia ni la individualidad. Como defensor de la libertad y como ser humano hay que luchar contra el intento de la prisión de privarle al preso de estas cualidades.

– Nelson Mandela, *El largo camino hacia la libertad*, después de haber servido veintisiete años como preso político (1963–1990)

La igualdad, que en el ámbito jurídico es y debe ser el principio y el ideal más importante, es la igualdad ante la ley. Este principio de igualdad se aplica en el ámbito equivocado, incluso cuando las personas son condenadas y se ven privadas de su identidad. Están mezclados los hechos y el perpetrador. El procedimiento no solo va en contra de las leyes sociales de las esferas legal y espiritual, sino que es incluso contraproducente. Porque si uno considera que el encarcelamiento debe traducirse en el progreso de los presos, entonces tendrá que recurrir al ser humano mismo, a la individualidad. Si se trata al detenido como un número, difícilmente podrá encontrar el camino de vuelta a la sociedad.

Los ideales de libertad e igualdad se aplican incorrectamente en ambos ejemplos sobre la relación exterior e interior de una institución que pertenece a la vida espiritual. Demuestran que la claridad de pensamiento de Rudolf Steiner nos ayuda a mirar a través de muchas situaciones confusas y difusas que solo nuestros sentimientos pueden malinterpretar. Es esencial practicar la corrección de estos sentimientos a través de una nueva percepción.

Lamentablemente, se dan casos comparables a menudo, ya que los principios de libertad e igualdad son propensos a ser malinterpretados. Se necesita conocer bien las leyes del organismo social para resistir esto.

Rudolf Steiner afirma: la igualdad (el principio de la esfera legal dentro de la Triformación del Organismo Social) es efectiva también en el sistema de la vida espiritual. En ella, la igualdad se convierte, por así decirlo, en el «principio del trabajo», sin anular la libertad de la vida espiritual.

Este es el caso en las tres esferas del orden social, ya que interactúan constantemente entre sí. También se podría decir que cada una de las tres esferas está de nuevo dividida en tres. Los ideales de las tres esferas ocurren en las otras esferas, donde forman el sistema parcial correspondiente; allí se convierten en principios de trabajo. En la cuestión de la «forma correcta de trabajar unos con otros», la esfera legal se extiende a la esfera espiritual y, por supuesto, también a la esfera económica y tiene que exigir el principio de igualdad cuando sea apropiado.

Me gustaría subrayar que aquí nadie debería sentirse expuesto. La crítica no es personal. En ambos casos, nuestro sentimiento de justicia, nuestro instinto social, son rebeldes.

Los abogados tienen el concepto de «buenos modales». Aunque su definición no es fácil, todos sabemos lo que significan más o menos. Los buenos modales se enseñaban en casa, en el colegio, durante el aprendizaje, en resumen, muy pronto. Uno los aprendió de personas que los habían aprendido durante su infancia. Pero en la mayoría de los casos no habían entendido estas convenciones, lo cual es evidente en las respuestas a las preguntas de los niños: «Uno simplemente no hace esto», o «Esto tiene que hacerse de esa manera», o «Esto ya ha sido manejado de esa manera por el Abuelo», no satisfaciendo el intelecto, sino consolando la moral de un niño.

Esta educación ha dejado de existir, tanto en las empresas como en los hogares. Especialmente los padres jóvenes e ilustrados se rebelan contra ella. Uno quiere explicar, no mandar. Y donde no se puede explicar, también se deja caer el mando, porque se quiere ser honesto y no causar ninguna neurosis. Se puede pensar en esto de varias maneras; sin embargo, este enfoque ha causado un gran empobrecimiento y pérdida de convenciones en las relaciones entre las personas. Una buena educación en casa es algo raro

hoy en día. Identificar esto no significa hablar de convicciones conservadoras. Por el contrario, renunciar a máximas que uno no entiende es también un movimiento positivo y liberador. Los antiguos instintos sociales deben dar paso a otros nuevos. Sin embargo, surgen nuevas formas de una comprensión nueva de la estructura social que deben sustituir a las anteriores.

El hecho de que no sepamos al final del segundo milenio cristiano lo que ha significado durante siglos enseñar a los niños a respetar a los ancianos no es una tradición sin sentido. Uno podría tener muchos tipos de buenos modales y pensar en ellos. Cualquiera se daría cuenta de que se trata de una introducción a la esfera del derecho. Eran remedios para las relaciones humanas; eran educación, y de esa manera surgió una cultura social. La madre era un factor cultural esencial. Esta cultura se pierde cuando las relaciones familiares se disuelven. Es irrelevante que esta disolución sea provocada por guerras brutales -no reclamadas- o por acontecimientos que se provocan como el divorcio y el empleo de la madre, porque en ambos casos hay pérdidas. Si ahora, a partir de una nueva comprensión de las leyes sociales, no crecen nuevas formas de relación, o si las antiguas no se vuelven a entender, entonces un torbellino de emociones humanas no purificadas se arrastrará a este vacío. Hoy en día experimentamos esto, especialmente en la criminalidad infantil. Uno debería preguntarse, ¿cómo es posible que una regla de comportamiento como el saludo respetuoso de unos ancianos puedas verlo en todas las partes de la tierra en todas las culturas e independientemente de la raza y la religión? Pensar en el propósito, la integración de poder o posiblemente el azar es tan inteligente como asumir que las piedras de construcción de una catedral se habían unido a la forma actual por casualidad, o fueron colocadas por albañiles sin un plan fundamental. Podemos descubrir que aquí podemos contemplar el taller social del ser «humanidad» si no dejamos que nuestro punto de vista sea bloqueado por dichas suposiciones primitivas. Este ser tuvo que construir su organismo. Los hombres tenían que ser entrenados y preparados para ello por sus costumbres. Estos se desarrollaron durante miles de años y se convirtieron en instintos.

Estos tiempos han acabado:

La crisis actual de la historia de la humanidad exige el desarrollo en cada ser humano de ciertas facultades de percepción y sensibilidad, cuyos primeros fundamentos deben iniciarse en el colegio como las cuatro primeras reglas de la aritmética. Hasta ahora la sociedad estaba moldeada por caminos tradicionales que nunca entraron conscientemente en la vida del alma humana y que no se aplicarán en el futuro. Nuevos impulsos evolutivos están entrando y de ahora en adelante serán activos en la vida humana; y cada individuo será requerido para desarrollar estas facultades de percepción así como cada individuo ha sido requerido por mucho tiempo para tener una cierta medida de educación. A partir de ahora, es necesario que el individuo sea entrenado para tener un sentido saludable de cómo deben trabajar las fuerzas de la sociedad para que pueda vivir.

– Rudolf Steiner en *The Threefold Social Order*, capítulo 2

y:

Pero el organismo social no puede permitirse el lujo de esperar, ni por las opiniones ni por las prácticas correctas. Aquí es necesaria una comprensión, aunque sólo sea instintiva, de lo que necesita el organismo social, y no solo una comprensión entre un puñado de expertos sino que, en cada alma humana, cada una de ellas debe tomar su propia parte en el funcionamiento general del organismo social.

– Rudolf Steiner en *The Threefold Social Order*, capítulo 2

Para que no nos quedemos paralizados por estas extraordinarias demandas formuladas por Rudolf Steiner, me gustaría describir ahora cómo el Colegio de Profesores de la Freie Waldorfschule en Kräherwald trató de contribuir a esta cuestión. (En palabras de Goethe, «mientras contemplamos las montañas, caminamos alegres por la llanura».)

LA FORMA DE AUTOADMINISTRACIÓN EN EL COLEGIO WALDORF DE KRÄHERWALD, STUTTGART, ALEMANIA

Hemos visto que toda institución, es decir, toda «entidad jurídica» que se haya creado dentro de una de las tres áreas del organismo social, llega inmediatamente a las otras dos áreas. En cada «entidad jurídica» las tres partes del organismo social se fusionan entre sí, de la misma manera que los tres sistemas de la vida natural se fusionan entre sí en cada individuo.

En esta fusión, los tres ideales de la Revolución Francesa: la libertad en las instituciones de la vida espiritual, la igualdad ante la ley y la fraternidad en la vida económica permanecen intactos como los tres principios fundamentales. Estos ideales están ligados a los sistemas de forma funcional, no constitucional. El sistema jurídico «lleva consigo su principio de igualdad», en el que, por ejemplo, llega hasta una institución espiritual; allí también, la igualdad se convierte en el principio de trabajo en todas las cuestiones jurídicas.

No es el caso que el principio de libertad pueda asumir cuestiones legales dentro de una institución espiritual, o que el principio de igualdad, tal y como sucede a menudo de manera equivocada dentro de una institución legal, pueda aprovechar las cuestiones de la individualidad humana.

Ya sabemos cómo se deben cumplir las normas vinculantes cuando se relacionan legalmente entre sí: leyes, contratos, convenciones, costumbres. Esto también se aplica entre las instituciones espirituales, como en su relación con el exterior y entre los trabajadores dentro de una institución. Lo demostraron los ejemplos, uno sobre la correspondencia y los informes y el otro sobre el mantenimiento injustificado de las llaves del colegio.

A simple vista parece sorprendente que surjan problemas, ya que la conducta descrita contradice los buenos modales que suponemos que son normas aceptadas, como lo confirman otras conductas. Sin embargo, si observamos más de cerca la actividad de los tres sistemas y sus principios, podemos entender que el principio de libertad o la libertad en sí misma es bastante poderoso. Ejerce una enorme influencia y quiere arrastrarlo todo a su propia esfera de influencia. Se necesita una percepción clara, especialmente en las personas que trabajan en áreas de libre iniciativa espiritual, para mantener la libertad dentro de sus propios límites, más allá de los cuales solo puede originar el caos. Puede observarse el peligro de condiciones caóticas en los centros de la mente y del espíritu, en las asociaciones de artistas, en las iniciativas libres como los colegios independientes, en resumen, donde falta un orden jerárquico.

El principio de igualdad también funciona con fuerza, y procura atraer todo hacia sí mismo dentro de las instituciones de la ley. Esto se puede observar en las prisiones, oficinas de todo tipo, en los ejércitos. Siempre que es posible se nivela cualquier cosa individual—uniformes, omisión de nombres, al menos nombres de pila, habitaciones interiores vacías, arquitectura simple para la administración. En resumen, el resultado es una civilización aburrida y sin alma.

Todavía es posible que los hábitos y costumbres fomentaran una educación hacia relaciones disciplinadas entre las personas. Sin embargo, es necesario un esfuerzo especial de nuestro pensamiento para ver el origen de las costumbres en el funcionamiento de esa «humanidad» que preparó a los hombres para dar gradualmente al organismo social su estructura adecuada. Donde las costumbres antiguas se desvanecen y desaparecen, muere con ellas el acercamiento interior. Por lo tanto, es necesario entender esas costumbres, revivirlas mediante nuevos conocimientos, o bien reemplazarlas con nuevas y mejores formas.

Ahora intentaré describir la estructura de la autoadministración de nuestro colegio. No significa que esta estructura sea un esquema de organización, aunque parezca evidente. Más bien se hará el esfuerzo de

produce un núcleo o centro triangular que pertenece a las tres áreas. Fuera de cada lente queda un campo que no está cubierto por las otras dos áreas.

Ese campo que se extiende fuera de la esfera espiritual podría llamarse «el colegio como tal». Representa la idea del colegio que anticipó su fundación. Aquí el propósito de esta idea fundadora se transforma en una acción ininterrumpida. Aquí se representa la pedagogía escolar, la educación escolar que conecta a profesor y alumno.

En el segundo campo, que se extiende fuera de la vida económica, ocurre algo diferente. Aquí, la teoría educativa debe ser transformada en realidad por los padres que proporcionan aulas bien equipadas con cerradura, calefacción, luz y limpieza. Aquí están las cosas y los bienes suministrados por los padres que no los necesitan a los maestros que los necesitan para enseñar. Este segundo campo controla la economía del colegio.

La particularidad del colegio Kräherwald es que la administración es responsable tanto de la gestión diaria de la escuela como de su estatuto jurídico. Es una asociación registrada con la denominación. La Asociación de la Freie Waldorfschule en Kräherwald, Stuttgart, el administrador legal y económico del colegio. Normalmente, una asociación registrada que es una «entidad legal» y pertenece a la esfera de la ley. Pero esto no supone un problema desde el punto de vista del colegio.

Los padres vienen al colegio deseando que eduquemos a sus hijos. La mayoría de padres no se interesan en esta asociación (por lo general, solo el diez por ciento de ellos asisten a las reuniones de los miembros). Más adelante veremos esta asociación escolar en su papel legal y jurídico. Aún podemos dejar pendiente la cuestión de si es concebible una organización que cumpla tareas económicas y legales individualmente.

Por un lado, el colegio como tal, es un conjunto de alumnos y profesores, por otro, la asociación escolar es un conjunto de padres y profesores, el tercer campo presenta ciertas dificultades. Sin embargo, si consideramos que el colegio existe en un entorno social y no en el vacío, entonces este tercer campo se vuelve más evidente. ¿Qué engloba? En el sentido más

amplio abarca a los vecinos: geográficamente, los propietarios de los colegios contiguos; las personas que viven a lo largo de los caminos de los alumnos; los conductores y pasajeros de los autobuses y tranvías que utilizan los alumnos; padres anfitriones de hogares y albergues en los que se alojan las clases durante las excursiones o los cursos de formación práctica; los profesores de música privados; las autoridades; los otros colegios Waldorf; y otros colegios de Stuttgart cuyos profesores realizan exámenes en el nuestro. Pero también incluye a los «vecinos», amigos y parientes de nuestros alumnos, desde la abuela o el padrino hasta el compañero de deportes en un equipo. Por último, incluye a los amigos y vecinos que se alejan de nosotros a tiempo: nuestros antiguos alumnos, en la medida en que todavía no se han convertido en padres de los propios alumnos, y nuestros futuros profesores y alumnos con sus padres, a los que quizás ni siquiera hemos conocido.

Lo podemos resumir en:

- En el primer campo se lleva a cabo la enseñanza
- En el segundo campo se hace posible la enseñanza
- En el tercer campo se observa la enseñanza

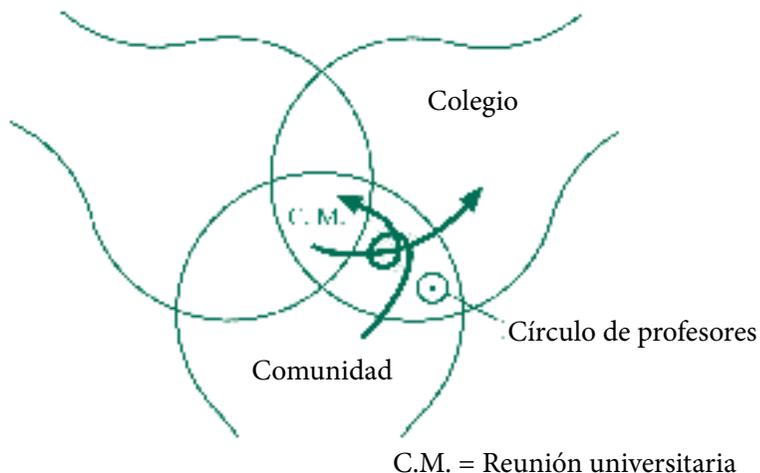
Mirando el centro del campo nos damos cuenta de que es una foto de la reunión de profesores. Sus tres lados simbolizan que también en este encuentro se refleja la frialdad del organismo social. Para llevar a cabo el trabajo en la reunión de profesores de acuerdo con las leyes del organismo social, el Colegio de profesores ha formado tres círculos administrativos que constan de tres a cuatro profesores cada uno. La tarea de estos círculos es dirigir la conciencia del colegio como institución hacia las tres esferas del organismo social. Estos círculos son: el Círculo de Maestros (T), el Círculo del Personal (S) y el Círculo de Derechos y Asuntos Legales (L).

Las preguntas y problemas que llegan al colegio desde fuera o que se producen en la rutina diaria pertenecen siempre a una de las tres esferas del organismo social, ya sea exclusivamente o en sus aspectos principales. De estas cuestiones se ocupa el círculo indicado. Serán tratados por un solo delegado en representación del Colegio si son de carácter rutinario. No es

necesario que toda la reunión de profesores se integre en ellos; en cambio, confía en el delegado que está familiarizado con el tema. Sin embargo, si se trata de asuntos más importantes, el círculo apropiado los prepara para la discusión y decisión en la reunión de profesores. Aquí el problema será descrito, debatido y decidido (ya sea inmediatamente o en una reunión posterior), dentro de la parte correspondiente de la reunión de profesores. Consta de tres partes: reunión pedagógica, técnica y jurídica o colegial. Cada uno de ellos está dirigido por un miembro de los tres círculos. Aunque la decisión se toma en conjunto en la reunión de profesores, su realización recae de nuevo en el ámbito de las tareas del círculo administrativo responsable. Puede ser que se le pida a un solo profesor que lleve a cabo la decisión; luego actúa bajo la instrucción del círculo correspondiente que tiene que mantener el asunto bajo consideración hasta que se cierre, archive y deje de lado de manera ordenada.

El círculo de profesores se ocupa de la situación general de la sociedad: ¿qué peculiaridades tiene el grupo de edad que se formará el próximo primer año, qué peculiaridades muestra la próxima generación de alumnos? ¿Qué cambios se necesitan en relación con el trabajo pedagógico? Las preguntas se expresarán a toda la reunión de profesores, ya que son las esenciales. Si la reunión llega a la decisión de que se debe modificar el trabajo pedagógico o la concepción básica del colegio, se llevará a cabo en el colegio (en un sentido más estricto) y puesta en práctica allí. Algunos ejemplos:

La situación general de los jóvenes hace cada vez más difícil crear interés en ellos por las obras de teatro de Navidad de Oberufer. Muchos alumnos se alejan de estas actuaciones. ¿Qué se puede hacer? ¿Ignorar el problema y dejarlo como estaba? ¿Hacer que acudir a las obras sea voluntario? En caso afirmativo, ¿a partir de qué clase? ¿O hay que abandonar las obras de teatro por completo? ¿Quizás estén desfasados? ¿O deberíamos elegir música nueva? ¿Los padres o los alumnos deben hacerse cargo del reparto? O, simplemente, las actuaciones no son lo suficientemente buenas; ¿hay algún problema con la preparación interior?



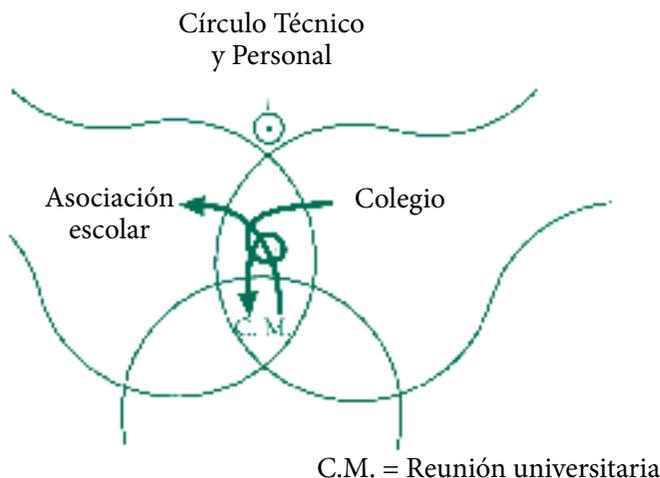
Este ejemplo muestra que las preguntas conciernen a todos los profesores y que todos ellos tienen que participar en los debates. Y alguien debe tomar nota de esto para que se cumpla:

- a. el problema está realmente resuelto y no solo se queda en la reunión de la sala privada del personal conocido por su «debería...»
- b. todo el colegio reacciona ante ellos.

Otro ejemplo: Hace años, se adelantó la mayoría de edad a los dieciocho años. ¿Cuáles fueron las consecuencias de esto para el colegio? ¿Qué pasa con la asistencia al colegio, quién escribirá ahora las disculpas en caso de enfermedad? ¿Es posible que esto requiera un contrato entre el alumno mayor de edad y el colegio? Puede surgir la posibilidad de ser miembro de la asociación escolar. ¿Se permite a los alumnos mayores de edad asistir a las tardes de padres?

Este problema afecta directamente a las clases superiores. Sin embargo, es esencial que los profesores de kindergarten, en español guardería infantil, participen en el debate para estar en contacto con lo que está sucediendo en la sociedad y lo que podría surgir en las conversaciones con los padres.

Un tercer problema: ¿Qué ha sido de nuestros alumnos? ¿Qué hemos hecho bien en su educación, en qué hemos fallado? ¿Qué debemos cambiar? Estas preguntas son muy importantes como para que se queden en una reunión de ex alumnos.

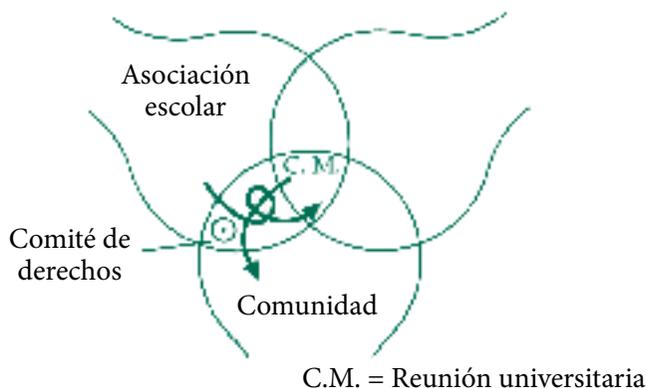


Los problemas, los deseos, las necesidades que se presentan en el funcionamiento del colegio son todos recibidos o incluso descubiertos por el «Círculo Técnico y el Personal». Los prepara para la discusión en la reunión técnica y, si se toma una resolución como resultado de ella, ésta se transmite al administrador del colegio. Llevar a cabo una decisión a menudo cuesta dinero (ámbito económico), o se plantean cuestiones de seguros o cuestiones jurídicas (ámbito de los derechos) con cualquier nueva empresa que deba aclararse.

A modo de ejemplo: Se debe proporcionar una nueva red de escalada para el patio de recreo. Nadie se opone a ello, y la cuestión en este momento simplemente es el coste. Si la asociación del colegio provee los 100 \$ necesarios, se podrá llevar a cabo el plan. Ahora, para el colegio superior hay que adquirir un nuevo microscopio. El proceso es el mismo que el de la red de escalada, pero por el coste (en este caso, podría ser de unos 1000 \$), el consejo de administración podría no autorizarlo en el momento. Es

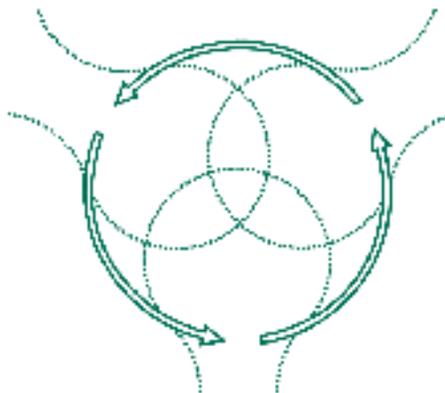
probable que tarde más tiempo si se necesitan nuevos escritorios o construir un gimnasio. También es posible otro caso: que dado el comportamiento cada vez más difícil de los alumnos, el Colegio de Profesores tendrá que tomar la decisión de reducir el número de nuevos matriculados. Esto no tiene coste, pero se reducen las contribuciones por parte de los padres y las subvenciones gubernamentales, un cambio que debe tener en cuenta la asociación escolar.

Por último, dentro del Comité legal y de derechos se debaten las nuevas solicitudes y jubilaciones del personal, mientras que los nombramientos y despidos efectivos se deberán tratar por el consejo de administración de la Asociación escolar.



Las preguntas que se plantean en el ámbito económico y jurídico pueden pertenecer a este ámbito y tener consecuencias jurídicas. Tales asuntos podrían surgir cuando se redactan los contratos, se liquidan los salarios, con pensiones, fondos sociales para necesidades de emergencia, relaciones con los colegios «padrinos», tal vez incluso en el enfoque de las nuevas leyes, como la ley para los colegios privados, la promoción de los alumnos, etc. Las resoluciones que incorporan nuevas ideas sobre los derechos y la esfera legal pueden llegar más allá del colegio, a la sociedad, a otros colegios Waldorf, a otras instituciones libres e incluso más lejos. Pueden, o no, ser copiados en otros lugares, pero sí se observan y se les da más importancia de la que se

crea. En cualquier caso, llaman la atención. En el proceso de trabajo con los problemas, paralelo al que transcurre en la conciencia humana, se percibe un movimiento, una rotación; cada reunión de profesores tiene tres partes previamente descritas. Corresponden a las tres esferas del orden social y a los tres ideales que trabajan en ellas. Los miembros de las reuniones de profesores tienen, por lo tanto, un campo de práctica casi inagotable con respecto a la Triformación del Organismo Social.



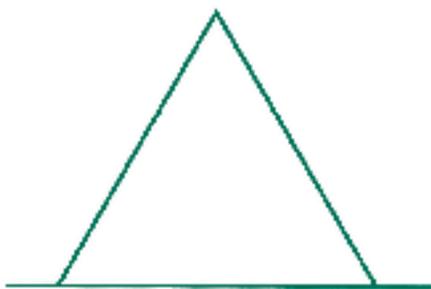
Si trabajan en la administración con su conciencia en la forma en que la estructura orgánica (ver primer diagrama) lo exige interiormente y lo habilita exteriormente, deben, por supuesto, quererlo y realmente hacerlo, porque por sí mismo el trabajo no cumple con ningún orden.

Hay que resaltar esto. Ningún dedo índice levantado debe recordar a los miembros que deben llegar puntualmente para el comienzo de una reunión, o que deben seguir sus procedimientos en un estado de vigilia y presencia de la mente (en lugar de preparar su próxima lección o corregir los libros de ejercicios). Este procedimiento dinámico exige una respuesta dinámica y disciplinada.

¿Qué quiere decir esto? Las instituciones del estado y la economía están organizadas en su mayoría de forma piramidal con un principio jerárquico. En cuanto a la conciencia dentro de las instituciones, siempre está orientada

de arriba hacia abajo. Es cierto que cada persona tiene cierto margen para tomar decisiones, pero sabe que obedecer órdenes es lo primordial. Ese sistema es antiguo; se remonta a las grandes culturas antiguas de los tiempos precristianos. Su arquetipo es el cono o -aumentado magníficamente- la pirámide egipcia. Así como su punta, antiguamente dorada, fue la primera en reflejar la luz del sol en la aurora antes de que los lados se iluminaran gradualmente hacia la tierra, hasta que el sol saliera también para el último hombre, así también el Faraón al mando de su pueblo fue el primero en ser iluminado por la sabiduría divina. De él brotó esta luz de sabiduría gradualmente hacia la jerarquía de los sacerdotes y de los funcionarios de gobierno, hacia los soldados y campesinos más sencillos, hacia las mujeres, los niños y los esclavos.

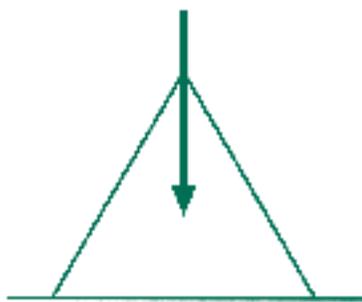
Una administración piramidal es tan estable que es prácticamente imposible de derrocar; esta es su enorme fuerza. Su estabilidad permanece intacta incluso si hay fallos; e incluso si la tapa falla o falta, obtenemos estática, calma e inalterabilidad durante miles de años.



Al igual que los fósiles de tiempos pasados, esas pirámides de conciencia nos rodean en todas partes: en el campo político-jurídico, económico y en la esfera espiritual. Nos hemos acostumbrado demasiado a esta forma inerte del paisaje social. Los políticos pueden empezar a construir sin grandes dificultades una nueva pirámide administrativa y burocrática gigantesca: la UE. Esta abreviatura significa Unión Europea, pero podría dar la impresión de que detrás de ella se esconde Eternal Untimeliness o Eternal Unreason.

En la actualidad está de moda un grito de guerra. El otro bando tiene que ceder. Este llamamiento procede de los sindicatos, los empresarios, los políticos de los gobiernos y los partidos de la oposición. Pero no hay movimiento. Y la respuesta desde todos los lados es una constante construcción de pirámides de conciencia y administración, grandes y pequeñas.

Hoy la firmeza inquebrantable de una pirámide establecida se ha convertido en una debilidad y un trágico obstáculo en el camino hacia un futuro humanizado. Para el futuro son necesarias formas de administración que dependen de la conciencia despierta de la gente, formas que se volverán ineficaces tan pronto como la gente ya no se involucre activamente. El futuro ya no puede hacer uso de las autoridades inactivas. La administración futura correcta debe caer si los individuos que la manejan no están despiertos, así como un organismo natural colapsa cuando el hombre pierde su conciencia.



*Pirámide:
calma, movimiento*

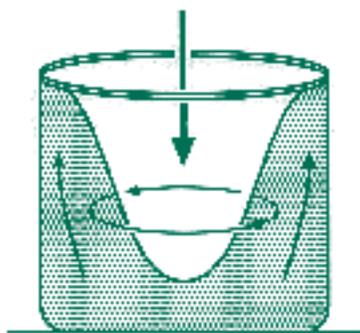


*Top:
gravitatorio, rectitud*

Aquí tenemos una forma así frente a nosotros. Es el reverso exacto de la forma piramidal del cono. ¿Qué pasa si uno da vuelta un cono? El cono se cae sobre su punta. ¿Qué hay que hacer para que se mantenga en pie y no se caiga? Debe girar. Lo opuesto al cono en reposo o a la pirámide es ¡la parte superior de la danza! Por eso la autoadministración descrita es dinámica: solo si la conciencia de todos los participantes en una reunión de profesores

permanece en movimiento, tal como lo implica la frialdad del organismo social, solo si es dinámica, si se mueve, entonces la autoadministración se mantiene y es capaz de permanecer.

Algunas personas pueden sentirse incómodas por la imagen de una tapa; es un material duro y firme. Correcto. Y aunque la imagen no es errónea, podemos poner otra delante de nosotros. Tomar un vaso de agua y remover el agua. Esto -que, por supuesto, es materia- se presiona hacia afuera hasta el borde a través de la fuerza centrífuga y se eleva. En el centro de la corriente en movimiento se crea simultáneamente un espacio libre de agua, un remolino; aquí surge la succión.



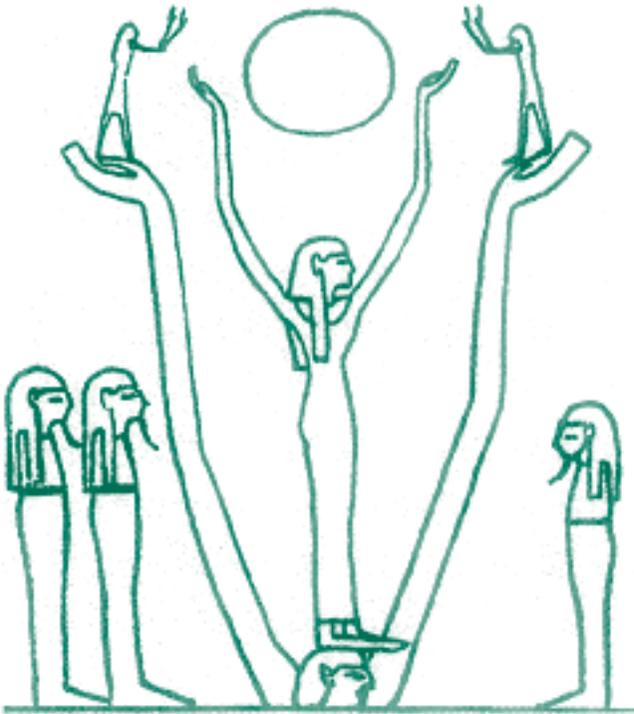
Durante la rotación la materia se eleva y forma un movimiento de adoración en el vórtice en el que la sustancia espiritual puede fluir.

Cuando hablamos por primera vez en la reunión de profesores sobre esta forma de autogestión, una de las objeciones fue que lo que se había descrito solo podía ser un cimiento, no un edificio. Y, por supuesto, el compañero tenía razón. Sin embargo, esto no es realmente una objeción, ya que siempre es esencial tener una base antes de empezar a construir. Tal vez al profesor no se le ocurrió pensar cuánta razón tenía. El proceso de construcción necesario aquí es la rotación de la conciencia. La elevación del agua y la formación de remolinos en el centro pueden recordarnos un gesto arquetípico: la formación de un cuenco por nuestras manos en un arroyo de

montaña. Entonces el tazón, la jarra o la taza se han convertido en materia y pueden contener lo que se ha vertido en ella.

Hoy en día hay cientos de tazas en clubes y bares, pero todas están vacías. En el momento de la presentación pueden ser levantadas, pero luego dejadas de lado y solo observadas, habiéndose convertido en meros espectáculos.

Tal vez la razón de esto radique en el hecho de que la copa y el cuenco son una imagen del viejo gesto de adoración, de pedir ayuda, el gesto de las manos levantadas. Esto también se ha quedado en el olvido.



Dos dioses adoran al sol

*Pintura mural, Tomb Ramses VI Tebas,
Dinastía XX + 1100 a.C. después de Heinz Demisch:
Erhobere Hande Verlag Urachhaus, 1984*

En nuestro caso, la petición de ayuda para la construcción del organismo social de la humanidad se refiere a la ayuda del mundo espiritual, al que también pertenecen los difuntos. Podríamos decir que una comunidad moderna «reza» cuando trabaja espiritualmente de manera correcta. Esta es la forma futura del ora et labora medieval, «reza y trabaja». El trabajo dinámico atrae el impacto vertical de las luces espirituales si es apropiado en el plano horizontal.

EL PROCESO DE TOMA DE DECISIONES EN LA REUNIÓN DE PROFESORES

Recordemos de nuevo la estructura de autoadministración del colegio Kräherwald. En sus reuniones semanales se trabaja sobre las tareas que debe realizar el Colegio de Profesores. Dado que las tareas pertenecen siempre a una de las tres esferas del organismo social -ya sea exclusivamente o en sus puntos principales-, el encuentro se divide en una parte educativa, otra técnica y otra jurídica. Estas tres partes son preparadas, dirigidas y trabajadas por los tres círculos administrativos, que representan las tres esferas. Esta estructura es transparente. Se prescinde de coterías y camarillas secretas. Esto hay que destacarlo, ya que la tercera parte de la reunión de profesores sigue llamándose la reunión «interna» o «colegial», fácilmente incomprensible. Simplemente significa que no todos los profesores participan en él, sino solo aquellos que han decidido servir al colegio durante un período más largo. Los nuevos profesores que aún están en período de prueba u observadores y los estudiantes de pedagogía no participan; tampoco lo hacen los profesores que han expresado su intención de abandonar el colegio.

Esta restricción tiene sentido, ya que algunos puntos del orden del día incluyen cuestiones de personal, es decir, nuevas contrataciones, despidos, así como evaluaciones de nuevos colegas durante sus períodos de prueba. Esto debe ser explícitamente enfatizado, ya que muchas personas todavía piensan que esta «conferencia interna» está dedicada a asuntos esotéricos u ocultos.

Dado que el nombre de reunión «interna» o «colegial» se malinterpreta fácilmente, a menudo se ha buscado un nombre mejor para describir lo que sucede aquí. Hay una serie de colegios que han elegido el nombre de reunión de gestión del colegio. Siempre que esta designación expresa la convicción de los profesores y los procedimientos habituales de la administración de su

colegio, muestra un error, cuyas graves consecuencias podemos percibir en un colegio de este tipo. Porque si la reunión interna o del Colegio se convierte en la reunión de dirección del colegio, entonces la reunión educativa se convierte en una especie de grupo de estudio educativo sin ningún compromiso, como hemos visto al principio de nuestras deliberaciones, y la reunión técnica se convierte en una especie de «pulido de zapatos», que a muchos supuestos intelectuales no les gusta por miedo a ensuciarse los dedos.

Esperamos que esto haya dejado claro que la gestión de nuestro colegio se realiza a través de la reunión de profesores y que sus tres partes diferentes, pero igualmente autorizadas, corresponden a las tres esferas diferentes pero igualmente autorizadas del organismo social. Sin embargo, la transformación del organismo social no se logra simplemente creando estructuras externas. Esto conlleva volver a pensar estáticamente. Más bien es necesario que todos los participantes vivan las nuevas ideas.

- Fuera del pensamiento, deben entenderse las leyes de la conciencia y su interacción.
- Debemos desarrollar un sentimiento por el efecto curativo de su uso y por el efecto enfermizo si no se aplican, y
- entonces debemos aplicar lo que hemos entendido y experimentado como una bendición.

Aplicar significa ¡practicar, practicar, practicar, practicar! Hay que practicar tan intensamente como cuando se aprende un oficio, un arte o un deporte. La capacidad no solo debe aumentar, sino convertirse en una capacidad disponible a la que se pueda recurrir instintivamente en cualquier momento. Debe afianzarse firmemente, un nuevo instinto. Y de la misma manera uno tiene que practicar dentro de un proceso social orgánico para permitir que las simples habilidades se conviertan en instintos.

La división del trabajo en una triple frialdad conlleva el peligro de que la conciencia de los profesores se disperse centrífugamente. Para contrarrestar esta situación, existen tres disposiciones que no deben pasar desapercibidas.

1. Un profesor pertenece a un círculo administrativo por un tiempo limitado de tres años. Si es posible, solo un miembro debe cambiar en un momento dado. Esto trae «frescura» al círculo y garantiza la continuidad de la conciencia del círculo.

2. El consejo de administración está formado por un miembro de cada círculo. Esto es, por así decirlo, la conciencia interna de la institución. Sus miembros, que se reúnen semanalmente, constituyen la agenda de la reunión de profesores y así forman una consolidación focalizada. Representan al colegio ante el resto de la gente. Firman los informes para los alumnos y los profesores salientes, reciben el correo y lo distribuyen a las personas apropiadas. La permanencia en el consejo de administración debería durar más tiempo, aproximadamente cinco años, ya que se tarda más en encontrar el rumbo en las tareas. Si alguien cuestiona esta aritmética, como alguien una vez hizo en un cálculo minucioso, uno solo puede decir que está viendo las cosas de una manera rígida, mecánica y no de una manera orgánica viviente.

3. Hay una sesión de tres círculos de miembros de los tres círculos administrativos. Esto no se lleva a cabo con regularidad, solo cuando es necesario. Una de las tareas de este comité es, por ejemplo, hacer coincidir, a su debido tiempo, las necesidades y posibilidades de cubrir los puestos vacantes.

Pasemos ahora al tema importante, el proceso de toma de decisiones. Un ejemplo concreto puede servir de punto de partida para trazar las leyes en este caso también.

Una vez me dieron el siguiente caso. Un profesor de clase se encontró en tan mal estado de salud que tuvo que tomar la difícil decisión de dar su clase solo hasta el final del año escolar en curso. Durante las vacaciones de Navidad le preguntó al compañero que iba a promover su Octavo Grado en la escuela superior al final del año escolar si estaría dispuesto a tomar su clase para los años restantes del período. Este profesor estuvo de acuerdo, y ambos informaron a la reunión de profesores de su decisión. ¿Ha sido correcto el proceso de toma de decisiones?

Seguiremos el procedimiento paso a paso. El estado de salud del profesor hizo que pensara en el futuro de su clase. Estaba preocupado por la buena continuación de su trabajo educativo después de su jubilación. Podemos suponer que el profesor había estado preocupado durante algún tiempo antes de decirlo por fin. Es positivo que él se preocupase. También es positivo que se sintiera responsable de su sucesión. Obviamente, había observado durante algún tiempo antes de decidirse al profesor de la Octavo Grado. Por lo tanto, lo más probable es que su decisión estuviera bien pensada.

También es positivo que intentara disminuir la reunión de profesores con su acción, ya que las cuestiones de la sucesión y los nuevos nombramientos suelen ser temas que requieren mucho tiempo en una reunión. La acción del profesor demuestra claramente que no solo se siente responsable de su clase sino del funcionamiento del colegio en un sentido más amplio.

Y, sin embargo, hay que mirar críticamente el enfoque y la acción del profesor que estaba enfermo, sobre todo desde el punto de vista de la dirección del colegio, que él reconoce y por la que ha intentado actuar. De lo que no se dio cuenta es del hecho de que involuntariamente actuó en contra del colegio de profesores en el momento en que se acercó a su compañero. Puede responder a esto que solo le ha preguntado y que, naturalmente, la decisión final corresponde a la reunión de profesores, que no juzgó intencionadamente. Sin embargo, lo hizo. El compañero al que preguntó, también miembro de la reunión interna, fue informado inicialmente, pensó en ello y se preparó interiormente para la nueva tarea, que estaba dispuesto a asumir. Así que se crearon hechos que hicieron una decisión diferente para la reunión de profesores, muy difícil, si no imposible. A ninguno de los dos profesores se le había ocurrido que toda la reunión de profesores podría llegar a una decisión diferente en este asunto sobre la base de puntos de vista o percepciones que el profesor enfermo y el que él pidió no tenían ni podían tener. Lo siguiente es posible:

1. La mayoría de la reunión de profesores no puede aceptar al profesor de la Octava grado porque estaba destinado a aceptar otro trabajo vacante.

2. La mayoría de los profesores de la reunión no creen que el profesor de la Octavo Grado sea la mejor solución para continuar la clase, para la que se pueden encontrar las razones más variadas, es decir, que podría aumentar la unilateralidad existente del profesor enfermo.

3. La mayoría de los profesores ni siquiera quiere conservar al profesor de la Octavo Grado o todavía no ha tomado una decisión al respecto.

También son posibles otras razones que se oponen a la solución de los dos profesores en cuestión. Todos los puntos deberían haber sido aclarados antes de la reunión. Una vez que se dan los nombres, es mucho más difícil proceder en el asunto. El profesor al que se le había preguntado bien podría tomar todas las razones dadas para otra elección como dirigidas contra él; tal vez percibiría motivos conspirativos. Podría surgir desconfianza que sería difícil, si no imposible de eliminar, especialmente si las conversaciones no se llevan a cabo con el mayor tacto y sensibilidad posible. Pueden darse malestares e incluso ofensas, así como pérdidas innecesarias de tiempo y energía. Más frecuentemente de lo que se cree, pueden formarse rivalidades o profundizarse las brechas existentes entre los «bandos».

Todo esto, por supuesto, no fue intencionado ni por el profesor enfermo ni por el otro profesor. Por lo tanto, no llegarán a la conclusión de que tales dificultades podrían haber resultado de esa acción, sino que buscarán las causas en otras. Tampoco se aliviará la situación en las conversaciones mutuas si «los otros» reaccionan solo emocionalmente, quizás a partir de sentimientos correctos, pero sin una visión clara de los pasos lógicos del proceso de toma de decisiones. Sin tal perspicacia, los argumentos no pueden convencer y ser aceptados. En las conversaciones no se superará el campo de las opiniones, que permanecerán en el reino de los sentimientos que fluyen de un lado a otro. Estos serán justificados por un gran intelecto de una manera u otra. Uno permanece en el nivel del intelecto o de la mente-alma.

Por supuesto, podemos reconocer que el profesor enfermo conoce la situación en el colegio tan bien que había premeditado su marcha a fondo hasta que encontró la mejor solución, y que el Colegio tampoco podía haber

encontrado una mejor. De esta manera ahorró tiempo y trabajo a la reunión del colegio y, en ese caso, el resultado sería bueno.

Pero debemos tener cuidado de no ver en ella un ejemplo del proceso correcto de tomar una decisión dentro de una comunidad. El fin no justifica los medios.

EL PROCESO DE TOMAR UNA DECISIÓN EN UNA COMUNIDAD

Para continuar, el profesor enfermo actuó como lo habría hecho cualquier persona independiente. No pensó que la cuestión de su sucesión no le compete solo a él, que no es solo su responsabilidad y, por lo tanto, no debe tratarla solo él. La decisión de su sucesión tiene consecuencias más allá del tiempo que lleve en el colegio. Otros tendrán que cargar con el resultado de su acto. La reunión de profesores, por lo tanto, no solo tiene que confirmar la decisión de su sucesión, sino también considerar cada aspecto con antelación.

Este caso es complicado, porque el profesor enfermo actuó con un profundo sentido de la responsabilidad. Y, sin embargo, tiene que darse cuenta de que tomar una decisión individualmente para sí mismo, y hacerlo como miembro de un Colegio para un círculo más amplio de personas son dos cosas muy diferentes.

Como miembro de un Colegio es uno de muchos iguales. La presuposición para tal igualdad es tener información mutua como base para un juicio relevante de los problemas, así como para asesorar y decidir. Por consiguiente, es tarea del profesor enfermo proporcionar a sus compañeros sus conocimientos y describir el problema claramente:

El momento de su cese, la situación particular de su clase (dificultades, aptitudes, el destino especial de la clase a través del cambio de profesor, la situación particular de los padres, lo que ha logrado con la clase, quizás acentos especiales, lo que podría no haber logrado, cuáles eran sus objetivos adicionales y por qué, y así sucesivamente).

A través de esta exposición, la reunión de profesores podrá aclarar completamente el caso sobre el que tienen que decidir. Durante esta fase no se debe mencionar ningún nombre, ya que aún no es necesario.

Solo cuando toda la reunión administrativa ("interna" o reunión del Colegio) haya sido oficialmente puesta en escena, podrá comenzar a abordar la solución del problema. Ahora se le puede preguntar al profesor enfermo si le gustaría hacer una sugerencia y será el momento de mencionar a su candidato preferido. Sin embargo, es posible que se niegue a hacerlo, porque se da cuenta de que su solución no es la mejor después de escuchar el debate exhaustivo de la situación en la reunión de profesores. A través del ir y venir de los argumentos, y los pros y contras de las sugerencias individuales para una solución, se expresa claramente toda la vitalidad de los miembros iguales de una comunidad. Después de que se haya celebrado un debate a fondo, no se puede sentir que la conversación, con toda franqueza, perjudique el honor de nadie. Entonces podrá ser muy fructífero.

En algún momento los profesores acordarán una solución, es decir, un nombre, y la fase de debate habrá terminado. Ahora hay que tomar la decisión. Se debe preguntar al profesor elegido si está de acuerdo. No importa quién le pregunte: el presidente de la reunión de profesores o alguien responsable de los nombramientos o cualquier otro miembro del Colegio. Sin embargo, no debe ser torpe o ingenuo, ya que la conversación puede incluir preocupaciones, preguntas o incluso condiciones por parte del profesor elegido y posibles argumentos que deben ser llevados a un entendimiento mutuo. Por lo tanto, el profesor que dirija estas negociaciones para el Colegio debe ser capaz de hacerlo por el bien de todos. Cuando las negociaciones conducen a un resultado positivo, se habrá resuelto entonces la situación en lo esencial. Mirándolo en retrospectiva, ¿podemos reconocer en él leyes superiores?

Al principio se trata de un problema de salud que el profesor enfermo tiene que reconocer y afrontar. Luego sigue una fase de reflexión, sopesando y debatiendo interiormente, hasta que finalmente surge una resolución que conduce a la acción: informar a la reunión de profesores.

Para esto la información es un hecho que ellos por su parte tienen que reconocer. Ni la facultad ni el profesor pueden alterar los hechos, pero tienen que entenderlos lo mejor posible. Entonces las deliberaciones pueden comenzar en la reunión: sugiriendo y rechazando, cambiando y sugiriendo de nuevo, aconsejándose mutuamente, antes de que se tome una decisión aquí también, y se ponga en marcha.

En ambos casos se podría llamar a las fases:

1. fase de reconocimiento
2. fase de deliberación
3. fase de acción

En la primera fase es el sentimiento lo que está particularmente comprometido y en la última fase, la voluntad; de esta manera, el sentimiento del hombre también está involucrado en la segunda fase. El punto aquí es, por supuesto, no el sentimentalismo y las emociones. Lo que se necesita es un sentimiento objetivo y sincero que incluya muchas áreas y las sopesa unas con otras. Para hacer esto posible, es deseable la mayor claridad durante la fase de reconocimiento; ningún hecho debe ser ocultado o dicho de manera incompleta por cualquier razón—todo lo que sea significativo para la solución tiene que salir a la luz.

Siguiendo el proceso de toma de decisiones hacia una solución al problema, tenemos que centrarnos también en la persona que es elegida por la reunión de profesores como sucesora del profesor que se va. Es un hecho cuando lo llama el Colegio de Profesores. Tiene que darse cuenta de ello y reflexionar lo más claramente posible sobre su alcance, su dificultad y sus exigencias. Si no es clara la llamada de Colegio, o si tiene preguntas especiales, debe encontrar respuestas.

Estrictamente hablando, solo ahora puede preguntarse cómo ve esta oferta. Si cree que puede hacer frente a la tarea, ¿qué importancia tendrá la toma de posesión de la clase para su vida, sus planes, su familia? Debe tomar su decisión e informar a la escuela después de evaluar a fondo todos los pros y contras.

Es evidente que también pasa por las tres fases de reconocimiento, deliberación y acción, incluso después de haber participado plenamente en las tres fases del proceso de toma de decisiones en la reunión de profesores como miembro de esta.

Aunque la comprensión intelectual y la ponderación de sus sentimientos se confunden ligeramente, tanto en el individuo como en el Colegio de Profesores, sin embargo, todo el proceso está relacionado con los tres pasos -en nuestro caso, la triple triplicidad-.

Sin embargo, existe una diferencia entre los tres pasos. El profesor que reconoce su enfermedad, considera las consecuencias y toma su decisión actuando como un individuo. Incluso si confiesa con otros, nadie puede liberarle de su libre decisión.

Los miembros individuales del Colegio que dialogan entre sí son, por supuesto, también «espíritus libres»; pero lo que ocurre en la reunión de profesores en su conjunto está marcado por el intercambio de pensamientos y sentimientos de los miembros iguales. El intercambio de opiniones y sentimientos individuales y la valoración de lo que es importante y lo que no lo es, todo este proceso ejemplifica el ideal de igualdad en el sentido de igualdad de derechos ante la ley. Las personas con los mismos derechos hablan entre sí; los argumentos más dispares se justifican inicialmente de la misma manera. Poco a poco, los puntos de vista más significativos cristalizan fuera de las deliberaciones, y el problema se resuelve.

El profesor al que se le ofreció la vacante se rige por otras consideraciones; por supuesto, él también participa en el proceso de toma de decisiones como un individuo único y libre como el profesor enfermo. Sin embargo, en contraste con esto último, su futuro está dirigido hacia la colaboración con otros, a favor o en contra de la cual tiene que decidir, mientras que el profesor enfermo está comenzando a retirarse de ellos. La decisión, por lo tanto, se refiere a la cuestión de si reconocerá y aceptará el elemento fraternal y colegial; ¿desea entrar en la comunidad, ya sea desde fuera o, si antes era miembro del Colegio, con una función totalmente nueva?

El Colegio de Profesores, también, mira a ambos individuos de diferentes maneras. Ven al que desaparece en la «libertad» de la jubilación, por lo que su estatus de «igualdad» terminará. El otro lo perciben acercándose a su círculo de una manera fraternal, esperando que al final ayude a llevar su trabajo y responsabilidad como un igual a ellos.

Los pasos del proceso de toma de decisiones están ordenados esquemáticamente: Problema: enfermedad y sucesión necesaria de un profesor de clase y miembro del Colegio.

I—Una persona (A)

- | | | |
|--|--------------------------------------|------------|
| 1. Se reconoce el hecho dado (enfermedad). | reconocimiento
fase (pensamiento) | } libertad |
| 2. Se hace consultas a sí mismo. | deliberación
fase (sentimiento) | |
| 3. Toma una decisión personal. | acción
fase (disposición) | |

II—Colegio de Profesores

- | | | |
|--------------------------------------|--------------------------------------|------------|
| 1. hecho determinado (decisión de A) | reconocimiento
fase (pensamiento) | } igualdad |
| 2. trabajo conjunto en la solución | deliberación
fase (sentimiento) | |
| 3. tomar una decisión | acción
fase (disposición) | |

III—Una persona (B)

- | | | |
|-------------------------------------|--------------------------------------|----------------|
| 1. hecho dado (llamada del Colegio) | reconocimiento
fase (pensamiento) | } compañerismo |
| 2. Consulta con sus compañeros. | deliberación
fase (sentimiento) | |
| 3. Toma una decisión personal. | acción
fase (disposición) | |

Si observamos todo el proceso evolutivo de toma de decisiones en su sutil interacción de libertad, igualdad y fraternidad -tanto en los individuos como en la comunidad de todas las personas interesadas-, no encontraremos repeticiones innecesarias en la triplicidad de los pasos, sino un proceso de crecimiento armonioso, al final del cual se encuentra una decisión que fue capaz de madurar como fruto de un esfuerzo común.

También nos damos cuenta de lo que significa para la vida social si el proceso de toma de decisiones se acorta como se describe al principio. El profesor enfermo abandonó la esfera de sus decisiones libres individuales e interfirió, prejuzgando a la comunidad dentro de la cual pertenecía a una ley diferente entre iguales. El profesor al que se le preguntó también abandonó la esfera de su propia libre decisión. Se entremetió en el ámbito de la comunidad fraternal antes de que se le pidiera que lo hiciera.

También debemos ser conscientes de que en este caso la decisión se tomó después de un período de tiempo relativamente corto. Si consideramos que muchos miembros del Colegio pueden sentirse ignorados y, por lo tanto, molestos, que no pueden articular esta molestia, y que puede ser «arena en las obras», lo que se traducirá en otros problemas e impedirá una cooperación confiada, entonces está claro que no se ha ahorrado tiempo ni trabajo en este «procedimiento abreviado». Un proceso con una sucesión orgánica de sus pasos individuales, que cada participante puede ver claramente, trabajará de manera tranquilizadora y saludable en la estructura social, además de abordar el problema inmediato. También actuará como una educación, ya que después de este exitoso proceso de aprendizaje, el próximo problema a enfrentar en la comunidad universitaria será tratado y resuelto de mejor manera.

La condición previa es, sin embargo, que todos los participantes quieran entender que, en la vida de las estructuras sociales, ciertas leyes están en vigor. Es comprensible. En el futuro será cada vez más importante actuar a su favor y no en su contra. Después de haber comprendido la interacción de las fuerzas del alma humana, el pensamiento, el sentimiento y la voluntad

-tanto en el individuo como en el grupo- tenemos que desarrollar un sentimiento hacia él, que permita gradualmente a la gente hacer y actuar a partir de nuevos y verdaderos instintos.

El presidente de la reunión del Colegio se enfrenta aquí a una tarea especial. Si las fases de reconocimiento y deliberación no están claramente separadas, se producirán interminables trampas que obstaculizarán el progreso; la fase de acción podría incluso pasar desapercibida.

Si entramos demasiado pronto en la fase de acción antes de que las objeciones o incluso las preguntas hayan sido suficientemente abordadas y aclaradas, entonces podemos estar seguros de que la transformación en acción será llevada a cabo por muchos profesores sólo de forma poco entusiasta; otros procesos de decisión se harán más difíciles, y las diferencias objetivas se convertirán en tensiones personales y perjudicarán la fuerza y la eficacia de toda la comunidad.

Si se pierde la fase de reconocimiento, las deliberaciones se vuelven emocionales y sentimentales; en ese caso, la fase de acción puede deslizarse hacia una postura absoluta. Este peligro existe si los jóvenes son atraídos demasiado pronto a las responsabilidades. A veces esto resulta difícil al trabajar junto con los representantes de los alumnos, quienes constantemente instan a tomar decisiones y acciones.

Como las decisiones personales no siempre tienen que ver con las de la comunidad, es posible que éstas no necesiten los tres pasos. La tríada de la fase de cognición, la fase de deliberación y la fase de acción, sin embargo, existe en cada decisión, ya sea de las comunidades o de los individuos. Aprender dentro de la comunidad que y cómo estas fases tienen que ser separadas unas de otras y seguirse en sucesión también puede ser útil para los profesores individuales. Pueden, por ejemplo, practicar y demostrarlo cuando un club de estudiantes planea una salida, una actividad para un mercado de regalos, una celebración navideña, o tal vez un baile de fin de curso en conjunto con otras clases. Las leyes pueden ser practicadas mucho

antes de que los jóvenes las entiendan; de esta manera conducen a nuevos instintos sociales. Esta es la tarea del sistema educativo, tal como lo exige la « Triformación del Organismo Social»: no predicar, no hablar del asunto, sino hacerlo.

UN VISTAZO A LA VIDA ECONÓMICA

Todas las personas, sin excepción, pertenecen a la vida económica a través de sus necesidades de bienes. Son consumidores desde el primer día hasta el último.

Si consideramos la «economía» como consumidores, entonces la percibimos en primer lugar como el área en la que se produce lo que consumimos. En la agricultura se producen nuestros alimentos, en la silvicultura los árboles de Navidad (por ejemplo), en la industria textil nuestra ropa, etc. Sin embargo, lo que compramos (para consumir), casi nunca lo obtenemos del productor, sino en tiendas o en un mercado, es decir, de intermediarios. Así que inicialmente podemos concluir que la economía es la producción de bienes, su comercio y consumo.

Rudolf Steiner también lo dice, pero dice un poquito más, es decir, que la vida económica solo tiene que ver con la producción, la circulación y el consumo de bienes. (Ver Triformación del Organismo Social). Si no pasamos por alto esta pequeña palabra «solo», entonces nos sorprenderá la definición de Rudolf Steiner porque va en contra de la visión actual de la economía y de las prácticas económicas. En la actualidad contamos todo lo que pertenece a la economía que tiene que ver con valores materiales de cualquier tipo. ¿Es esto un malentendido de la palabra «bienes»?

Por «mercancía» quiero decir todo lo que a través de la actividad humana ha adquirido la forma en que el hombre la lleva finalmente a su lugar de destino para su consumo. Las cosas, según la ley, son solo objetos corporales.

– Rudolf Steiner en
The Threefold Social Order

Para Rudolf Steiner, la vida económica significa comerciar solo con bienes. Comparamos esta definición con otra:

Las personas que trabajan para otros constituyen una mercancía que se puede comprar igual que el azúcar o el café. ...pago más por ello que por cualquier otra cosa hecha bajo el sol.

– John Percy Davison Rockefeller (1839–1937)
Fundador de Standard Oil Company

Sería difícil un mayor contraste. Para Steiner la descripción característica de la mercancía es su producción, mientras que para Rockefeller es que se puede comprar.

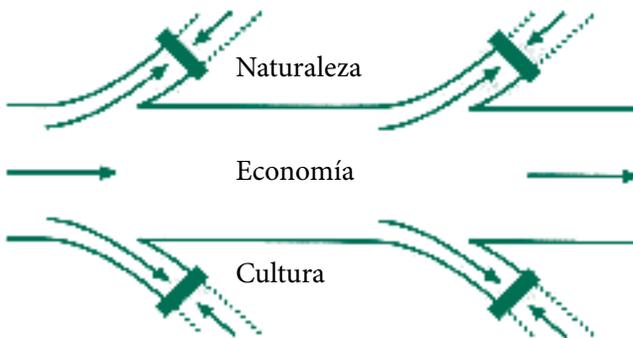
En el curso de los tiempos modernos, especialmente a través del desarrollo del capitalismo y la industrialización, la vida económica se ha ido expandiendo cada vez más. Desarrolló una succión casi irresistible y atrajo todas las áreas de la vida hacia sí misma, como un torbellino que corre a través de la tierra. Así que todo lo que absorbía adquiriría el carácter de mercancía y se convertía en mercancía comercializable. Incluso la opinión general sucumbió a esta succión. Se necesita un proceso de pensamiento decisivo para reconocer que a través de esta succión, el desorden y el desastre surgirán en la vida económica. Debemos reconocer que no todo puede estar a la venta.

Los casos extremos son los que mejor pueden aclarar la situación. Según Rockefeller, una persona puede ser una mercancía, ya sea parcial o totalmente, y el hecho del precio de compra es una prueba, incluso hoy en día. Nuestro sentimiento se rebela contra él pero tiene muy poco poder contra el pensamiento de Rockefeller. La definición de mercancía de Steiner es la única que excluye inequívocamente que el hombre pueda tener el carácter de una mercancía: no es una cosa que se ha convertido en lo que es a través de la actividad humana y que se lleva a cualquier lugar para su consumo. Nuestro sentimiento puede respirar libremente. Hay algo que nuestro sentimiento

rechaza, no porque no sea bello, sino porque está mal. A algunos esclavos les fue peor que antes después de su liberación, pero la esclavitud está mal.

Una vez que el caso extremo de la esclavitud nos ha hecho conscientes, podemos descubrir que hay más cosas en la vida económica que son tratadas y comercializadas como una mercancía, aunque no deberían serlo. La tierra y el suelo son ejemplos. No fue hecho por los hombres, ni llevado a ninguna parte, ni consumido allí. La tierra y el suelo -no la turba o la arena, la grava o el carbón, etc.- siempre han sido un terreno común en todas las culturas antiguas. Cada vez que se convirtieron en propiedad, es decir, en mercancía, comenzó la decadencia de esa cultura.

Otro ejemplo son los derechos humanos. Incluso en la actualidad se comercia con ellos: si un club de fútbol paga a otro una cuota de transferencia, entonces compra el derecho que estipula que una determinada estrella del fútbol solo puede jugar para el club que paga. Aquí, también, nuestro sentimiento se rebela, sin embargo, al carecer de pensamientos claros, cada uno se resigna a tales hechos. ¿Y qué puede lograr un sentimiento contra un frío «por qué no»?



Ambos ejemplos pretenden mostrar que una vida económica saludable debe mantenerse dentro de sus límites. Una de las limitaciones ya está establecida por la naturaleza, por ejemplo, en Alaska no se puede cultivar piña, en las tierras bajas no se puede cultivar árnica, en el Sahara no se puede

construir una central hidroeléctrica. La otra limitación debe establecerse por la cultura o la ley. No se debe construir en los espacios naturales protegidos. No se deben suministrar armas a las zonas de crisis. Las aguas residuales contaminadas no deben verterse en los ríos. La economía se extiende sin control donde no se le dan límites. Y estos tendrán que ofrecer en el futuro mucha más protección contra la avaricia de una economía que avanza a toda velocidad en el camino de Rockefeller, en parte pisoteando, en parte arrastrándose.

A menudo se habla de «fuerzas de autodepuración» de la economía. Esta es una frase que no usarán aquellos que entienden que la economía no puede sino desarrollar el esfuerzo de desbordar constantemente sus límites.

Hay otro punto de vista que me gustaría mencionar, ya que es especialmente digno de mención cuando las llamadas partes arancelarias no pueden ponerse de acuerdo. Dentro de una economía social sana y, sobre todo, realmente sana, no solo deben fijarse límites externos mediante la regulación legal, sino que también deben introducirse cambios internos dentro de las estructuras de responsabilidad. No todas las decisiones sobre la producción y el precio deben dejarse exclusivamente en manos de los directores de la empresa, a los que los empleados o sus sindicatos se enfrentarán. Estos enfrentamientos ya no están de moda.

Tarde o temprano el empleador y los empleados tienen que entender que básicamente no son enemigos, porque juntos forman el lado de la producción. En conjunto, representan solo un tercio de todos los que participan y son responsables de la economía (los comerciantes y los consumidores son los otros dos tercios). Los representantes de la producción, la distribución y el consumo en todas las ramas deben unirse en asociaciones, para deliberar y decidir de una manera objetiva y fraternal. ¿La producción de una rama todavía o ya corresponde a las necesidades? ¿deben las capacidades de trabajo ser dirigidas a otras áreas? ¿debe acortarse o ampliarse el tiempo de trabajo? ¿deberían, quizás, apoyarse ciertas ramas que en la actualidad obtienen pocos beneficios porque esto es más beneficioso para la economía que su escalado

o incluso su cierre? Estas y muchas otras preguntas podrían abordarse con más sensatez si las estúpidas discusiones de los socios arancelarios -que de hecho son oponentes de los aranceles- no atrajeran toda la atención y la energía. ¡No hay otra salida al ciclo infernal de la espiral de precios y salarios!

Tales asociaciones existen solo en pequeñas formas germinales, pero existen.

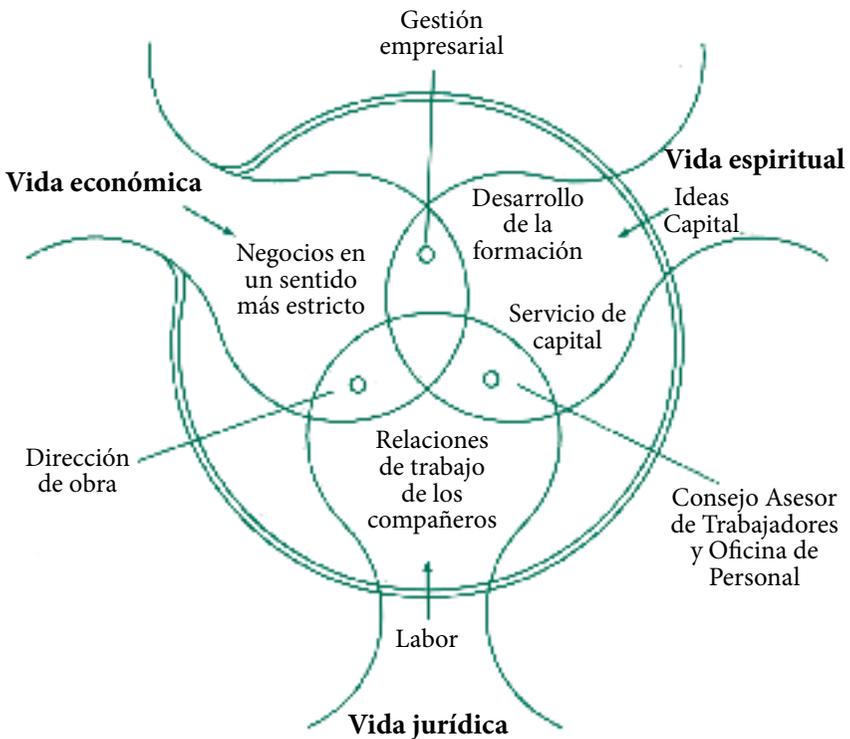
Finalmente, intentaremos elaborar la interacción de las tres áreas del organismo social para una empresa, como lo hicimos para el colegio. Empezando de nuevo con los tres círculos superpuestos de las tres esferas del organismo social, podemos ver los negocios en la visión más estrecha, en la que se origina de la economía (como la escuela en el sentido más estrecho es la extensión de la vida espiritual). En esta extensión llegan las sustancias naturales o productos parcialmente producidos que son procesados y trabajados. Después son enviados desde esta extensión a las áreas más amplias de la economía. Por lo tanto, se trata principalmente del primero de los tres factores de producción, es decir, de los productos naturales básicos o materias primas.

El segundo factor de producción es el trabajo. Se origina en el ámbito de los derechos a través de contratos de una manera más o menos ordenada, ya que los empleados son personas que entran en el negocio como socios vinculados por contrato. Es a través de su capacidad de trabajo que las mercancías nazcan y los valores aumenten.

El tercer factor de la producción es el capital. El capital no surge de la diligencia ni de la economía. La palabra viene del latín *caput*, cabeza. El capital surge de las fuerzas de la cabeza que fluyen constantemente hacia la esfera económica en forma de invenciones, nuevos métodos de producción y mejores organizaciones laborales, o en otras palabras, inteligencia, intelecto. La economía (manejo cuidadoso) es esencial como principio de restricción en el gasto de materiales y mano de obra. Sin embargo, en lo que respecta a la acumulación de valor, sólo se corresponde con la actividad de adición. La formación de capital, por otro lado, se corresponde con la multiplicación.

Así como las innovaciones se originan en la vida espiritual, también lo hace el capital que fluye hacia las industrias manufactureras. Expresado de otra manera, la vida espiritual tiene que ser reconocida como el reino al que pertenece legítimamente la administración del capital, no la vida económica o legal. Aquí, también, es esencial formar pensamientos claros inicialmente, para que más y más gente pueda dirigir su fuerza de voluntad hacia la realización de lo que es espiritualmente correcto, en lugar de encontrarlo meramente agradable e interesante.

Esquema de producción



En cuanto a la extensión de la vida espiritual, vemos que a esta área pertenece -además de la administración del capital- el desarrollo de la empresa, en la medida en que ésta emprenda alguna. En esta área se impartirá formación a los compañeros de trabajo, desde talleres para aprendices hasta cursos de formación continua.

Las áreas de la lente en el centro del diagrama podrían significar: La gestión empresarial se sitúa entre el área «finanzas y desarrollo», por un lado, y «negocios en sentido estricto», por otro. La gestión del trabajo está entre el «negocio en sentido estricto» y el área de las «relaciones de trabajo de los compañeros». Y por último, la tercera visión es una combinación de consejo consultivo de trabajadores y oficina de personal. Este debe ser también un verdadero comité de trabajo, no un escenario de disputas por la distribución.

Entre las industrias de producción se encuentran aquellas en las que predomina el lado material o de la sustancia; en otras, la mano de obra domina, y en otras, el capital toma un papel protagonista. Al primer grupo pertenecen la agricultura, la silvicultura y las industrias primarias de materias primas como las canteras de arena y piedra y las minas. El segundo grupo está formado por industrias intensivas en salarios como la horticultura, los viveros, los talleres mecánicos y artesanales, los trabajos de precisión como las fábricas de relojes, etc. Al tercer grupo pertenecen las industrias intensivas en capital: las fábricas de automóviles, los astilleros, las fábricas de papel, las empresas químicas, etc. Cada empresa industrial puede tener un énfasis ligeramente diferente.

¿Qué sucede si falta uno de los tres factores de producción? Si, por ejemplo, falta la pieza de material, ¿se realiza alguna vez la producción?

Los sociólogos, incluidos los antroposóficos, coinciden con «la doctrina aceptada» de los economistas políticos de que los servicios también pertenecen a la producción de bienes. A modo de comparación, volvemos a citar a Rudolf Steiner en la Triformación del Organismo Social:

Para una correcta comprensión de la composición del organismo social es esencial que se reconozca claramente la diferencia entre

el sistema de «derecho público» que solo puede tratar desde el interior y desde un punto de vista puramente humano con las relaciones hombre a hombre, y el sistema económico, que se ocupa exclusivamente de la producción, circulación y consumo de mercancías.

De esta manera se aprecia aquí una contradicción; es evidente que necesita más investigación. La cita de Steiner continúa:

La gente debe poseer un sentido instintivo para distinguir entre estos dos en la vida, de modo que en la práctica la vida económica y la vida de los «derechos» se mantendrán distintas, de la misma manera que, en el organismo natural del hombre, la función de los pulmones al trabajar en el aire exterior se mantiene distinta de los procesos que se llevan a cabo en la vida nerviosa y sensorial.

El hecho de que justo aquí, donde destaca la línea de separación entre la vida económica y la vida jurídica como una necesidad futura, Rudolf Steiner subraya que la palabra «únicamente» excluye cualquier suposición de que haya podido olvidar los servicios. Sin duda, los servicios satisfacen las necesidades. Sin duda tienen su valor, pero esto no los convierte en bienes. Tenemos que reconocer que la vida económica siempre trata con productos. Donde este no es el caso, entonces tenemos manifestaciones de la vida legal o espiritual.

Dondequiera que las normas y reglamentos llegan a una institución de la vida económica, se ocupan de las relaciones de trabajo dentro de esta institución. Si la vida jurídica no entra plenamente en una empresa económica, dirigiendo su actividad únicamente hacia el negocio, entonces esta actividad se convertirá en un servicio. En su tarea de hacer posibles relaciones o procesos de la manera correcta, no se produce, comercializa o consume ningún bien. Esta tarea también puede estar dirigida a personas

solteras. Podemos observar lo contrario: tanto una institución como un individuo pueden extraer ciertas actividades de su esfera organizativa de la vida. Los servicios surgen entonces (como en realidad surgieron históricamente en el curso de un trabajo dividido), cuando un individuo va a la peluquería, o una fábrica le da la tarea de cuidar su área de producción a otra persona (servicio al cliente). La cooperación se basa entonces en contratos entre socios, como en todas partes en el ámbito jurídico.

Algo así ocurre en la tercera esfera. Tanto en forma de créditos como en el desarrollo de contenidos educativos, la empresa recibe fuerza para su productividad de la vida espiritual. También en este caso, una empresa puede buscar planificación o desarrollo en otra parte. Podría buscar asesoramiento en cuestiones financieras en los bancos. Los compañeros de trabajo pueden ser enviados a cursos de instrucción externos. Una vez más, hablamos de servicios.

Cuando Rudolf Steiner insiste una y otra vez en que debemos diferenciar en la vida de una manera sensible entre las tres esferas del organismo social, entonces esto puede significar, por supuesto, que también debemos pensar en estas diferencias. Hoy estamos constituidos de tal manera que nos gusta aclarar nuestros sentimientos.

Lo que se ha dicho aquí sobre los servicios se ofrece solo como una sugerencia. Al pensar en el tema también podemos observar nuestros sentimientos. Un ejemplo:

Desde la ventana de nuestro vagón vemos un tren de mercancías con vagones de combustible, vagones frigoríficos, vagones cisterna, troncos de árboles, excavadoras, vagones, contenedores, carretes de cables, tuberías de gas, ganado. Vemos un pequeño sector de la enorme corriente de mercancías que se mueve ininterrumpidamente por el país día y noche en todas direcciones. Los bienes de la industria siderúrgica, la industria mecánica, la silvicultura, la industria alimentaria—todos son prueba de una diligencia sin fin y de una gran capacidad, expresión de la producción por un lado y de la necesidad por el otro, prueba de una actividad tranquila y ordenada.

Nosotros también estamos sentados en un tren. Nosotros también somos transportados de partida a destino en la misma red de rieles. ¿Cómo nos sentimos? ¿Como mercancía a granel, como mercancía? ¿Como objetos de la gran corriente de bienes? Tal vez recordemos los años de la guerra, cuando interminables trenes de mercancías recorrían el país con soldados o prisioneros de guerra. Estas personas fueron transportadas como ganado o mercancías. Los viajeros nos sentimos diferentes, como pasajeros, que es como nos dirigimos. Y si somos tratados como piezas de mercancía transportadas, entonces nuestros sentimientos se rebelan. Por lo tanto, parece que el ferrocarril pertenece solo en parte a la vida económica y en parte fuera de ella.

Las declaraciones de Steiner se pueden resumir de la siguiente manera:

- La vida económica se ocupa de los materiales que se convierten en mercancías.
- En la vida espiritual ocurre la creación; aquí tiene lugar la producción espiritual, la creación a través de la habilidad, el conocimiento y la imaginación.
- La esfera de los derechos tiene la tarea de cuidar el orden y mantenerlo, y
- todas las esferas interactúan constantemente y en todas partes.

REFLEXIONES SOBRE LA ESFERA DE LOS DERECHOS

La esfera jurídica es esa área «que solo puede ocuparse de las relaciones hombre a hombre desde el interior y puramente humanas». (Triformación del Organismo Social, Rudolf Steiner) Ya hemos visto en varios lugares que esta área se ocupa de la relación diaria, adecuada y ordenada entre las personas a través de costumbres y formas de comportamiento, y de los casos de conflictos. También hemos visto que de ninguna manera se puede equiparar con la suma de declaraciones legales y párrafos codificados. Estos son solo los «términos finales» de los procesos que se han detenido y que constantemente juegan un papel en la conciencia del hombre, a veces a lo largo de siglos casi sin cambios y a veces, como en la actualidad, de maneras extraordinariamente dinámicas.

En la esfera personal se están produciendo grandes cambios de conciencia.

- El «compromiso» prácticamente ha muerto; solo se mantendrá por razones convencionales cuando una boda tenga que celebrarse a lo grande. Uno ve el significado solo en lo práctico.
- Las prohibiciones matrimoniales ya han desaparecido en Alemania.
- El matrimonio es tal que cada vez más personas ya no ven ningún sentido en el sacramento de la boda, y mucho menos en el matrimonio como un compromiso de vida que coincide en el tiempo con la vida terrenal. También en este caso, otros puntos de vista juegan un papel decisivo, o tal vez la llegada de un niño o posiblemente cuestiones de impuestos. Dondequiera que el matrimonio se rompe, aparecen nuevas situaciones desordenadas, que exigen nuestra consideración: cuestiones

de responsabilidad, derechos para los familiares, cuestiones de herencia, impuestos, disputas en la terminación del compromiso, etc.

- El estado civil se ha extendido a personas del mismo sexo, una mezcla extraña y difícil de comprender del concepto de matrimonio con el concepto de «amistad», que hasta ahora no ha existido en un sentido legal.
- El derecho a la vida, tanto en lo que se refiere al aborto como a los enfermos incurables.
- El «derecho exigido» de un lugar en una guardería para cada niño.
- La cuestión de la mayoría de edad, tanto en el voto como en la discreción. ¿Cómo ve la sociedad a los delincuentes juveniles o incluso a los niños?
- La cuestión de la propiedad de los órganos de personas fallecidas o en proceso de muerte.
- Uno podría continuar casi a su antojo nombrando las cuestiones abiertas de la ley.

Hay acciones que recientemente se han sentido e incluso formulado como delitos menores punibles:

- Contaminación medioambiental
- Peligros para la salud (por radioactividad, escapes de CO₂, productos químicos, sobrefertilización, tratamiento químico de fibras, sprays de protección de la madera y otros)
- Manipulación genética: un dominio muy debatido y todavía muy poco claro desde el punto de vista jurídico
- Sobrepesca en los océanos

- Producción de radiación electromagnética
- Vertido ilegal de venenos
- Poner en peligro la Tierra a través de la basura espacial
- Propiedad de la materia prima en el lecho marino (por ejemplo, conglomerados de manganeso)
- En las relaciones internacionales se necesitan nuevos conceptos jurídicos

Vemos cómo la conciencia humana no puede seguir el ritmo de las siempre cambiantes y nuevas condiciones; las viejas «buenas» costumbres, legalmente válidas, pierden su significado y se rompen como un arrecife de hielo del glaciar continental. Se están creando nuevos hechos, pero faltan los conceptos legales adecuados que pondrían límites a la economía y crearían una nueva ética.

También hay retorno a las viejas formas e ideas cuando no se puede hacer justicia a las demandas del presente. Así que tenemos la pena de muerte en Occidente, en el mundo islámico la sharia.

La práctica de la vida legal -legislativa, jurisdiccional, ejecutiva- no está desfasada en su triple vertiente. Lo que hay que renovar es cómo nos sentimos y cómo pensamos sobre la justicia.

Ahora intentaremos ocuparnos de un problema particular de la esfera de los derechos. En el futuro, mucho dependerá de su solución. Sin pensar demasiado, la mayoría de la gente opina que el hombre tiene que trabajar para vivir. Es más: para poder vivir, el hombre debe trabajar. Al igual que las «profesiones» dan paso a los «puestos de trabajo», esta opinión se está arraigando cada vez más como un sentimiento.

Consideremos más de cerca el trabajo de un ser humano. Naturalmente, las personas tenemos todo tipo de necesidades que debemos satisfacer. Una persona que vive en un estado constitucional y cumple con sus leyes lo

logra comprando los bienes necesarios, es decir, cambiándolos por dinero. Normalmente recibe el dinero a cambio de su trabajo. Por lo tanto, la ecuación se hace: trabajo = dinero o, mejor dicho, a medida que el trabajo pasa en el tiempo, el tiempo se convierte en dinero.

El hecho, sin embargo, es que el hombre tiene sus necesidades básicas y superiores no solo cuando trabaja y puede pagarlas con su salario, sino también porque está vivo. Por supuesto, se puede decir que todo el mundo tiene que tomar precauciones en caso de enfermedad, vacaciones y edad. Pero al decir esto, no se aborda el verdadero problema. Si pensamos en los niños, en particular en los huérfanos, en los adolescentes en formación, en los inválidos incapaces de trabajar, en los pensionistas, en los refugiados y, sobre todo, en los desempleados, todos ellos tienen necesidades y tienen que tener algún ingreso.

Si añadimos a nuestras consideraciones todas aquellas personas que son activas pero cuyo trabajo no produce valor en el sentido de la producción y circulación de mercancías (como amas de casa, policías, militares, prisioneros, vagabundos), entonces tenemos quizás el setenta y cinco por ciento de la población, o quizás más. Por lo tanto, la máxima de que el trabajo es igual al dinero, que uno tiene que producir trabajo de creación de valor para vivir de su remuneración, es válida sólo para una minoría. Esta «ley» es la excepción. Las excepciones desafían la norma. La norma, por lo tanto, no puede significar que uno tenga que trabajar para vivir.

La norma solo puede expresar que el trabajo y la remuneración en su naturaleza no van de la mano. Se relacionan solo en la medida en que ambos están involucrados con el hombre. Considerarlos iguales es un error de pensamiento.

Tomemos un ejemplo de otra área. Como las personas tienen que lidiar con sus cuerpos desde la infancia, conocen la experiencia de que la materia -todas las sustancias materiales- tiene, entre otras, dos cualidades diferentes. Una de ellas es el peso, la pesadez, la tendencia a caer y a acelerar en la dirección del centro de la tierra. Si se evita que la materia caiga, se

presiona sobre la base que la impide. Los mismos volúmenes de sustancias diferentes presionan de forma diferente. Las sustancias son específicamente diferentes en peso; el aluminio prensado tiene una fuerza diez veces mayor que el corcho, el plomo unas cuarenta y cinco veces, el oro más de setenta veces mayor que el corcho. Sin embargo, todas las sustancias son pesadas y de presión.

La otra cualidad de la materia es la característica de su masa. Las sustancias son inertes. La tendencia de una sustancia o un objeto a adherirse a cualquier tipo de movimiento una vez iniciado se denomina inercia. Las sustancias en reposo se resisten a nuestro esfuerzo por ponerlas en movimiento; los que están en movimiento se resisten a los intentos de detenerlas y llevarlas al descanso. Las sustancias siempre están en «contra», ya sea que vayan más rápido o más despacio. Si la dirección debe ser cambiada, siempre se oponen. ¡Horrible!

Podríamos sentir esto en una simple expresión de «no». Pero se podría ver de otra manera: la inercia expresa la fidelidad de las sustancias hacia su movimiento en el espacio, la fidelidad hacia su camino. Como definición de «inercia», esto suena más neutro que «constancia», que describe una característica positiva, incluso una virtud.

Ahora sabemos que la inercia de un trozo de materia es mayor cuanto más pesada es. Puesto que necesitamos fuerza tanto para sostener la materia como para alejarla, podría seguir que el peso y la masa parecen ser de igual naturaleza. Por supuesto, se puede decir esto, pero lamentablemente está mal. Para formularlo más exactamente, igualar el peso y la masa se originaría en una forma de pensar de mente estrecha. El ciudadano debe pensar más allá. Los físicos se han convertido en ciudadanos, y nosotros también deberíamos. Las características de peso y masa tienen algo que ver entre sí sólo porque la materia existe aquí en la tierra y en ciertos lugares. Si un trozo de corcho no estuviera aquí en mi mano, sino en la parte superior del techo o en un avión encima de él, o incluso en el espacio, sería mucho más ligero que aquí en mi mano o casi ingrávido. Sin embargo, y esto es esencial, siempre será tan inerte como aquí y ahora.

Cuanto más me alejo del centro de la tierra, menos fuerza necesito para sostener un trozo de corcho. Sin embargo, si quiero alejarlo o acelerar su velocidad, es decir, cambiar su estado de movimiento, siempre necesito la misma fuerza, incluso si estoy tan alto como en el espacio exterior. Y porque esto es así, debemos distinguir exactamente entre los conceptos de peso y masa.

Además, debemos aclarar lo siguiente: el peso y la masa siempre han sido de una naturaleza diferente. Sin embargo, la capacidad del hombre para pensar esto tiene sólo cuatro siglos y medio de antigüedad. Y que los hombres son capaces de arrojar la materia fuera de la tierra al espacio, e incluso de transportar a los seres humanos al espacio, donde emergen de la gravedad y se convierten en una condición para la cual el hombre no fue creado en absoluto; eso sucedió hace tan sólo treinta y siete años, es decir, hace aproximadamente la mitad de la vida de un hombre. (Moonlanding, 1961)

Ahora volvemos a la capacidad del hombre para trabajar y a sus necesidades. Ese hombre tiene necesidades y, por lo tanto, debe tener un ingreso, es una característica que pertenece solo a la tierra. El hecho de que el hombre desee aprender y trabajar y pueda hacerlo es una característica específica de su naturaleza, que trae consigo a la tierra cuando nace. Viene a la tierra «desnudo y descubierto», como se dice en el Oberufer Paradise Play, y deja todos sus bienes y necesidades terrenales cuando muere. Pero su capacidad de trabajar, su voluntad de aprender y trabajar que trae consigo a la tierra, que lleva consigo en la muerte. Lo esencial en el hombre no es el alcance de sus necesidades, sino su voluntad de aprender y trabajar.

Así como un trozo de materia se hace pesado, asumiendo peso cuando cae a la tierra, así el hombre desarrollará necesidades a medida que encarna y se rodea de un cuerpo físico. El alcance de estas necesidades varía, al igual que el peso específico de las sustancias. Pero no son lo esencial; lo esencial es la capacidad de aprendizaje y de trabajo de la entelequia del hombre, ya que lo esencial de la materia es su masa, su constancia. Se espera que no se necesiten otros cuatro siglos y medio para que estos conocimientos sean aceptados por los científicos.

Uno puede, por supuesto, ver tal opinión como idealista, viéndola como la fantasía de la gente separada del mundo «real». De hecho, es extraño en un mundo que ha postulado la ley equivocada, a saber, que el trabajo es igual al dinero, un mundo que adora esta ley equivocada durante siglos y que casi ha destruido nuestra tierra a través de esta fórmula.

Tan pronto como nos liberemos del pensamiento convincente de esta equiparación fatal entre el trabajo humano realizado y el valor del dinero dado a cambio, ¡entonces podremos respirar libremente! Esta concepción puede, para muchos -especialmente para los más jóvenes-, causar rasgos casi neuróticos, en el sentido de que se ven a sí mismos como fracasados, a menos que puedan «vender» su poder de trabajo para un óptimo. Esta concepción, que a menudo se interpone entre el hombre y su tarea y puede obstaculizar obstinadamente una cooperación fructífera, se aleja de nosotros. En nuestro pensamiento aceptamos el hecho de que observamos en cada niño que aprender y trabajar es una expresión elemental de la voluntad humana. Es una necesidad y poder cumplirla es una alegría. No es un deber amargo el que merece una compensación.

¡Convertíos en niños! ¡Pero en niños sanos! Todo médico, todo profesor sabe que, si un niño no puede aprender, jugar y trabajar, le perjudicará.

Las sociedades de los estados industriales modernos que creen -y quieren que sus hijos creen- que el trabajo humano puede ser recompensado con valor en dinero están igualmente perjudicadas. El pensamiento de esa gente es corrupto, consentido. La vida económica nos ha convertido en comerciantes que sólo se centran en los valores materiales y que permiten que el mayor regalo que tenemos los seres humanos, la capacidad de aprender y trabajar se reduzca al nivel de los bienes intercambiables.

Al encadenar la capacidad humana de trabajar al concepto de bienes, que es objetivamente incorrecto, sucede algo trágico. En el curso de su juventud la mayoría de las personas olvidan que han venido al mundo con objetivos específicos; tienen que trabajar en ciertas tareas junto con otras personas. No es de extrañar que la pregunta más profunda surja cada vez con más

fuerza: ¿por qué vivo? Podemos ver efectos realmente catastróficos de este pensamiento erróneo de que el trabajo es igual al dinero, que el trabajo humano es igual a los bienes comprables.

Si bien hay que agradecer a Greenpeace, Amigos de la Tierra y al Fondo Mundial para la Naturaleza por sus esfuerzos encaminados a conservar la vida en la Tierra de manera puramente biológica, es necesario añadir otra dimensión de un pensamiento más amplio dentro del campo de los derechos humanos. No solo la naturaleza, sino también el hombre, debe ser liberado de una economía sofocante que sobrepasa en gran medida su competencia. La vida de la humanidad debe continuar biológicamente y también se le debe permitir continuar espiritualmente. Las personas no solo deben vivir de sus emociones, sino que deben ser capaces de recordar sus objetivos preconcebidos desde antes de nacer. Deben ser capaces de desarrollarse, y no sólo en la dirección de los valores materiales.

Ahora se pide algo muy similar en la esfera de los derechos humanos, como se pidió alrededor del año 200 DC. Luego, en la época de los emperadores soldados, durante la cual el estado romano fue sacudido por desórdenes internos, un jurista añadió un nuevo estatuto a la ley romana. Este hombre expuso su profundo conocimiento del derecho romano con comentarios en más de cien libros. Su hecho más significativo, sin embargo, fue que incluyó en la ley el punto de vista del perdón. ¡Este es, de hecho, el único estatuto legal cristiano también en el libro de leyes de los ciudadanos alemanes de 1900! (Bürgerliches Gesetzbuch)] En palabras del abogado, una persona comete un acto que perjudica a otro, que puede probar el derecho a la satisfacción y la compensación. Si la persona agraviada perdona al perpetrador, entonces él o ella renuncia al derecho de compensación y no puede demandar por ello más tarde. ¿Qué significa esto realmente?

La persona magnánima ha trazado una línea bajo el pasado. La ley lo obliga a hacerlo en caso de que se vuelva inconstante. Se toma en serio el cambio de dirección de mirar hacia el futuro. Así que el pasado ya no puede ser una carga para el futuro. Esto se hace particularmente claro en comparación con el viejo testamento «ojo por ojo, diente por diente», que

obliga a cada miembro de la comunidad humana a determinar el futuro a través del pasado.

El mundo se vería más tranquilo si el perdón, en lugar del odio y la venganza, también existiera más a menudo en la política, donde la gente no es capaz, ni quiere olvidar. ¡Cuánto mejor sería si la gente encontrara el valor de salir de la sombra del pasado!

El jurista fue Domitius Ulpianus (170–228) de Tyros en Fenicia, educador y guardián del emperador Alejandro Severo. Debió ser cristiano. Tal vez no pudo profesarlo abiertamente en su posición, cien años antes de que el emperador Constantino tolerara el cristianismo (306–337). Sin embargo, a través de su acción demostró ser un verdadero cristiano, cuyo efecto llegó muy lejos en el futuro. Lo que se necesita ahora son nuevos impulsos cristianos en la ley. Es sumamente cristiano reconocer seriamente al hombre como un ser espiritualmente dotado que no debe ser esclavizado en parte por la posibilidad de vender su trabajo. Aquí la ley debe proteger a las personas.

Recordemos una vez más la opinión ampliamente aceptada de que los servicios pertenecen naturalmente a la vida económica. Podemos entonces sentir hasta dónde tenemos que llegar hasta que la manera de pensar de la «conciencia-alma» se haya afirmado, y cuán urgente y necesario es que se trabaje en los colegios, en los colegios Waldorf. ¿Dónde si no?

La esfera correcta debe establecer límites para la vida económica. El hombre debe ser protegido e igualmente toda la creación. Aquí también, el hombre que ha sido corrompido por la vida puramente económica explota a todas las criaturas como meros objetos rentables. ¿Cuántos siglos pasarán hasta que el animal ya no sea visto como una cosa en el sentido legal, sino como un «animal hermano»?

Volviendo al colegio y a la estructura de su autoadministración, intentemos encontrar el propósito de la asociación escolar. Se considera a sí mismo como el administrador legal y económico del colegio. Cuando lo miramos más de cerca, lo vemos con los ojos de los padres, mientras que antes lo vimos con los ojos de los profesores.

De nuevo vemos que las tres esferas del organismo social se superponen entre sí y forman un pequeño todo social. Se trata de una asociación registrada, una «persona jurídica», es decir, una institución del ámbito correcto. Sus miembros se han unido para hacer del colegio Waldorf de Kräherwald un lugar seguro. Ese es el propósito de la asociación. Sus miembros son los padres de los alumnos, profesores y compañeros de trabajo. También pueden pertenecer a ella las personas que se interesan por la existencia del colegio sin tener hijos en ella, posiblemente ex padres, antiguos alumnos u otros amigos de la escuela.

Esta participación forma una agrupación de la esfera jurídica. Se reúne en la asamblea general anual. Aparte de esto, no se desarrolla ninguna «vida de asociación», ya que las reuniones en el colegio solo tienen lugar en relación con las clases, en las festividades escolares, en las obras de teatro anuales de Navidad y en otros espectáculos. Las reuniones de los miembros se convocan ocasionalmente si la situación lo requiere.

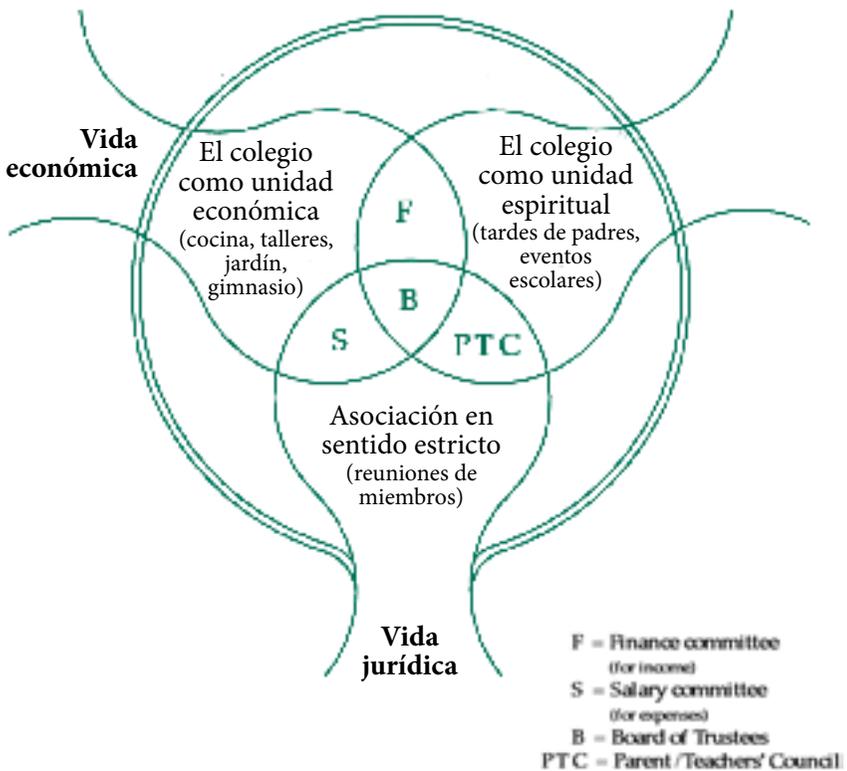
Veamos los otros dos campos en nuestro diagrama. El que sale de la vida espiritual es el colegio como «unidad espiritual» y el que sale de la vida económica es el colegio como «unidad económica». Esto es, por supuesto, a corto plazo, principalmente como consumidor de agua, electricidad, gas, aceite de calefacción, utensilios de limpieza y, a largo plazo, muebles, etc.

Los talleres no producen bienes que fluyan en la circulación económica. Solo trabajan con materiales forjados o semielaborados como tablas, láminas de vidrio, pegamento, masilla y pinturas para su propio uso como consumidor final. Igualmente los materiales como la tiza, el papel, la arcilla, la madera y la lana, para las lecciones que son meros bienes de consumo. Solo los productos de los grupos de trabajo de los padres, que se venden en el bazar de Adviento, pertenecen en cierto sentido a los criterios de producción. La superposición de los tres globos en el centro representa a la Junta Directiva, incluyendo la administración. En las tres perspectivas, o más bien en sus partes externas de tres lados, se puede reconocer el comité de finanzas (entre el colegio como una unidad espiritual y el colegio como

una unidad económica), así como el comité de salarios (entre la unidad económica y la asociación de miembros en un sentido más estrecho).

El «comité de finanzas» y el «comité de salarios» son designaciones de los colegios de Kräherwald; otros colegios pueden llamarlos de forma diferente. La tarea principal del comité de finanzas es cuidar los ingresos necesarios para mantener el funcionamiento del colegio. La tarea principal del comité de salarios es la estipulación de los gastos financieros de acuerdo

**Association of the
Freie Waldorfschule am Kräherwald
Stuttgart, Germany**



con las posibilidades de la situación financiera, no solo el importe de los salarios o de un posible bono extra de Navidad, etc. Naturalmente, ambos comités no pueden trabajar completamente separados el uno del otro; su dependencia mutua es equilibrada por la Junta y por el administrador, que pertenece a ambos.

Mirando el diagrama podríamos llamar al comité de finanzas, el «comité de ingresos», y podríamos llamar al comité de salarios el «comité de gastos». Sin embargo, estos nombres no serían del todo correctos en la actualidad, ya que los ingresos y los gastos se tratan en ambas comisiones.

Ambos comités también podrían actuar para grupos de trabajo temporales (por ejemplo, un «círculo de donación de edificios» en el lado de los ingresos, un «círculo de edificios» en el lado de los gastos).

Entre la «asociación de miembros» y el «colegio como unidad espiritual» se encuentra el «consejo de padres», el consejo de padres y profesores, la confianza de los padres, o como se quiera llamar a un grupo de padres particularmente activos. Este grupo se mantiene en estrecho contacto con los profesores y también desempeña una función de asesoramiento.

La asociación del colegio en su triplicidad, como se muestra en el diagrama, puede estructurarse de esta manera o de otra manera, como también el colegio como unidad espiritual. Sin embargo, en la búsqueda de las formas adecuadas para las funciones, siempre se debe observar la interacción de las tres esferas de todo el organismo social, ya que, de hecho, sucede tanto si somos conscientes de ello como si no.

LA COOPERACIÓN DE LOS PADRES EN UN COLEGIO INDEPENDIENTE

A medida que los nuevos padres llegan a este colegio, siempre se les pide explícitamente que cooperen y ayuden. Esto se encuentra en algunos con nerviosismo, en otros de manera alegre. Sin embargo, tarde o temprano surgen decepciones. Los padres están dispuestos a aportar su gran experiencia vital y profesional para ayudar a formar el organismo escolar. Sin embargo, en muchos casos esta disposición no parece ser deseada. A menudo se producen frustraciones y sentimientos de resignación.

Surge la pregunta: ¿en qué áreas necesita urgentemente una escuela la cooperación de los padres, y dónde y cuándo debe la reunión de profesores tomar decisiones por sí sola? Solo los pensamientos claros y las distinciones pueden ayudar a evitar los malos sentimientos de los padres, que paralizan recursos valiosos y preciosos.

Mirando inicialmente de manera pragmática la vida del colegio, vemos cómo los padres son activos de varias maneras, ayudando con la planificación y realización de nuevos edificios y con la conversión o decoración, incluso con la limpieza; con la jardinería de un sitio escolar; con los preparativos para un bazar y sus ventas; en la cocina de la escuela; o con la obtención de los materiales necesarios. Estos son solo algunos ejemplos. Inmediatamente se descubre qué «capital» se ofrece aquí. El enorme potencial de la experiencia y de la competencia en el ámbito de la vida económica, con todas sus cualidades de empresa, puede significar un gran tesoro para un colegio.

Además, hay padres que aportan grandes capacidades en el área de las preocupaciones sociales. Las cuestiones de la vida política, las negociaciones con las autoridades, el desarrollo y la dirección de los procesos sociales, pertenecen aquí. También podemos pensar en el cuidado de los contactos

con los vecinos o en la ayuda para resolver las tensiones humanas. Muchas escuelas cuentan con un «Defensor del Pueblo» de la entidad principal que, en parte en colaboración con los profesores, se encargan de estas tareas de resolución de conflictos. Estos ejemplos muestran que la actividad en el ámbito de las interrelaciones humanas pertenece a la esfera de los derechos.

¿En qué parte de la vida espiritual se da la cooperación con los padres? Solo ahora llegamos al verdadero punto de partida de la pregunta.

Toda acción fructífera y responsable solo es posible si se tiene en cuenta su objetivo. En el ámbito de la educación, tanto si se trata de construir un edificio como si hay que luchar por una nueva ley, siempre se plantea la cuestión de cómo se debe configurar para que se corresponda con la idea de la educación. En la base de todas las escuelas que funcionan a partir de la pedagogía de Rudolf Steiner se encuentra una comprensión integral del hombre. Esto significa comprender las grandes y generales leyes humanas del desarrollo. Toda acción debe estar en consonancia con esta idea, especialmente, por supuesto, la de la educación inmediata. Esto todavía permite una gran libertad para el individuo, una formación y una actuación imaginativa.

Sin poder examinar todo el panorama del desarrollo infantil, no podemos hacer justicia en detalle. ¿Cómo pueden entonces los padres alcanzar el conocimiento que actúa como guía en varios campos? Algunos padres vienen al colegio con algunos conocimientos. Esto puede haberse obtenido a través de la literatura, por ejemplo, del jardín de infancia o del médico de los niños que recomendó la elección del colegio. Los primeros años del niño podrían haber exigido un alto grado de orientación educativa por parte de los padres. Los jardines de infancia y las escuelas organizan regularmente veladas de padres en el centro de las cuales se abordan cuestiones de desarrollo humano. Sin embargo, se dirigen principalmente al grupo de edad en cuestión.

Los padres pueden obtener más información a través de las noches de padres, conferencias y los llamados fines de semana pedagógicos.

Especialmente útil es la práctica en los campos artístico y práctico; esto construirá experiencia en el propio cuerpo y en uno mismo. Los seminarios continuos para padres han demostrado ser muy fructíferos. Pueden convertirse en oportunidades para un intercambio vivo de pensamientos y experiencias, después de charlas introductorias informativas. Aquí es importante y beneficioso que los padres de diferentes grupos de edad de niños contribuyan. Lo que ya es un pasado experimentado para uno se convierte en un aspecto del futuro para el otro, y así se despliega una visión global de toda la «Provincia Pedagógica» (Goethe).

De esta manera, se promueve una buena cooperación de la educación en el hogar y en el colegio, y ambos lados siguen la misma línea para el bienestar del niño. Es tan difícil para un niño si se contradicen entre sí. Sin embargo, si existe un acuerdo por intuición, se puede ayudar a un niño de maneras asombrosas.

Además, cada clase necesita el acompañamiento interior y exterior de los padres. La ayuda mutua en las familias es a menudo necesaria. Si, por ejemplo, surgen conflictos entre niños o con un maestro, estos sólo pueden resolverse mediante la comprensión y la confianza mutuas. Además, es importante para la formación de una comunidad de clase que los padres ayuden con los diversos eventos. Surgirán puntos de contacto entre el colegio y el hogar, por ejemplo, en la pregunta: ¿cómo podemos celebrar el cumpleaños de un niño pequeño o más tarde una fiesta? Estos son de nuevo detalles tomados de un gran complejo de la vida.

Más allá de estos ejemplos hay tareas y problemas del colegio en su conjunto. Pueden tener un carácter más interno, o pueden haber sido causados por cambios sociales o escolares, políticos. Aparte de la reunión de la Junta y de los maestros, el consejo de padres y profesores también se ocupa de estos asuntos. Los representantes de los padres se comprometen a trabajar con este consejo durante un período más largo. Las preguntas aquí pueden incluir el «sábado gratis», el número de años hasta el Abitur (examen nacional que se realiza en Alemania al finalizar el bachillerato), el cambio en la mayoría de edad con todas sus consecuencias, y también la crítica al

funcionamiento del colegio. También en este caso, las soluciones solo pueden encontrarse a través de la práctica basada en la comprensión del Estudio del Hombre de Rudolf Steiner y su visión global del arte de la educación.

El radio de tareas puede extenderse más allá de la escuela individual; comités especiales de representantes de padres, profesores y especialistas pueden ocuparse de situaciones en los estados federales (los portadores de la soberanía cultural) dentro de la República Federal y a nivel internacional. Se trata principalmente de comités de la Federación de Colegios Waldorf Independientes.

Las preocupaciones educativas, arraigadas en la vida espiritual, crecen cada vez más en la vida jurídica y económica. En este último caso, esto ocurre principalmente en escuelas individuales, ya que cada una de ellas es económicamente independiente. Naturalmente, las negociaciones y la asistencia entre las escuelas también se llevan a cabo.

Aunque esta representación no pretende ser completa en modo alguno y, por el contrario, debe ser entendida más bien como ejemplar, puede transmitir una impresión de las múltiples posibilidades de cooperación en la realización del ser de un colegio.

Sin embargo, ¿dónde debe llevar a cabo su trabajo el Colegio de Profesores dentro de un marco interno? Aconsejada y apoyada por los padres, debe tomar decisiones por sí sola.

En el caso de un solo profesor, se trata principalmente del tratamiento metódico de las asignaturas y de su capacidad didáctica, ambas con raíces en el estudio del hombre. Tiene que asumir toda la responsabilidad de todo lo que sucede en la lección y en los eventos relacionados con la lección.

También durante toda la reunión de profesores se abordan, en primer lugar, las cuestiones didácticas metódicas que hay que abordar: la formación continua del profesorado, la construcción del curso escolar, la planificación, la formación, la toma en consideración de los trabajos escolares anteriores, las fiestas y las celebraciones. Luego está la percepción de cada alumno, de los grupos de alumnos, de las clases y de las posibles particularidades de los

grupos de edad, de sus necesidades y de sus logros, además de las formas cambiantes en el concepto educativo de la escuela, los horarios y mucho más.

Además, hay cuestiones de relaciones humanas adecuadas, de hecho, cuestiones jurídicas como las que se tratan en el Colegio de Profesores. Entre ellas figuran la distribución de los mandatos de enseñanza, la admisión de alumnos, el nombramiento y el despido del personal docente por la Junta como empleador, el relevo temporal de los maestros, etc.

Por último, también hay cuestiones económico-técnicas, en su mayoría, por supuesto, que deben ser decididas por el Colegio, como la elección del material didáctico, la elección del mobiliario o la configuración de un escenario escolar. Aunque el Colegio de Profesores debe tener la autoridad última para tomar tales decisiones, esto no excluye consultas previas con los padres siempre que sea sensato.

Si las áreas de competencia pueden ser aclaradas a través del conocimiento de la estructura de la escuela, esto ayudará a evitar decepciones. Estos se originan en sentimientos que pueden ser elevados a la conciencia. En sus sentimientos, los maestros pueden experimentar la voluntad de los padres de actuar como un intento de intrusión. Por otro lado, los padres pueden creer que los maestros asumen y defienden posiciones de poder. Para ninguno de los dos sentimientos hay una razón. Como en todas las relaciones humanas, el modo en que las personas se tratan entre sí desempeña un papel decisivo. Una persona que se esfuerza por trabajar en sí misma y superar sus ambiciones personales para servir a un curso objetivo puede tener un efecto muy diferente al de alguien motivado en el fondo de su alma por la ambición, el deseo de poder o el impulso de realizarse a sí mismo.

Estas consideraciones nos llevan a otro tema: ¿cuál es la esencia de la naturaleza alma-espíritu que anima a un organismo? La tarea final es la formación interna del ser humano individual que trabaja en un organismo más grande, ya sea un maestro o un padre. Para entrar en estas cuestiones, como se indica en el capítulo inicial, hay que superar la tarea establecida en esta publicación.

ORGANISMO SOCIAL Y NATURAL: CÓMO SE CORRESPONDEN ENTRE SÍ

Como Rudolf Steiner compara el organismo social con el organismo natural del hombre, debe existir una relación entre los tres sistemas de cada uno. Es evidente que la esfera de los derechos se corresponde con el sistema rítmico. La ponderación cuidadosa de los puntos de vista que hablan a favor o en contra de una opinión corresponde al mismo vaivén que pulsa en nuestra sangre y nuestro sistema respiratorio. La guía reguladora y ordenadora de las personas en la vida social tiene la misma fuerza saludable que la que trabaja en nuestro sistema corporal central y rítmico. Ambos sistemas interceptan situaciones extremas una y otra vez y tienen un efecto armonizador y saludable.

Es más difícil emparejar los otros dos sistemas entre sí. Asociar la vida económica con el metabolismo parece obvio, ya que en ambos se refinan las materias primas. Lo mismo sucede con la vida espiritual y el sistema óseo. Si observamos la cooperación funcional de los sistemas en el organismo social y natural, otras leyes pasan al primer plano. Mientras que el funcionamiento de los órganos en el metabolismo comienza con la masticación y disolución de las sustancias naturales absorbidas, conduce a una metamorfosis de las sustancias y a la construcción y mantenimiento de todo el organismo. Aunque las sustancias consumidas son secretadas y expulsadas, lo esencial de la digestión es que las sustancias no se agotan sino que se integran en todo el organismo. Las fuerzas activas en el organismo vivo elevan continuamente las sustancias fuera de la materia, fuera del ámbito de la física y la química, a la de las fuerzas biológicas o etéricas; como las flores del lirio de mar, salen del lago de sustancias. Solo con la muerte del organismo las sustancias vuelven a sucumbir a la gravedad, a las leyes de la física y la química, hasta que se disuelven gradualmente en el proceso metabólico de toda la tierra.

Si en la vida económica, en la industria, las sustancias terrenales son separadas de su conexión física para ser convertidas en bienes comerciales, entonces las fuerzas etéricas juegan un papel solo en los productos alimenticios. En el caso de otros bienes, las características de la materia prima son decisivas cuando se introducen sustancias naturales en la circulación económica y se convierten en bienes. Durante su fabricación, el proceso de reducción y refinado continúa con la formación de residuos (virutas, escorias, etc.), hasta que finalmente sólo quedan los bienes de consumo (que se destinan al consumo). En la fabricación se utiliza energía y otras sustancias también. El concepto de grado de eficiencia está por encima de todos los procesos de fabricación como signo infalible de este declive y consumo. Esto puede variar en fuerza, pero siempre es más pequeño que Uno. Siempre hay que «invertir» más de lo que se puede ganar después. El hecho de que los valores puedan ser incrementados a pesar de la constante pérdida de sustancia y energía se debe únicamente a las fuerzas espirituales que fluyen incesantemente en los procesos económicos. Vienen en forma de capacidades, conocimiento, imaginación y trabajo humano (¡que, por supuesto, no es una mercancía!).

El proceso de decadencia en el lado de la sustancia en la vida económica -debería llamarse realmente el proceso de explotación- tiene la tendencia a desbordarse y a extenderse hacia la publicidad. Además, nuestro lenguaje está declinando; está dividido y unido en formaciones de palabras sin sentido que ya no son frases. Aquí hay algunos ejemplos de suplementos de un periódico de un solo día:

- Dulces (caramelos) como puntos de colores-dulces se están convirtiendo en una lenta captura de la mirada a través de los nuevos colores de moda.
- ¿Qué nos dicen las estrellas? ¿Quién sabe qué de todos modos? Solo una cosa es cierta, la colada es la apariencia de una constelación, un regalo realmente celestial.
- Patinaje en línea en la moderna óptica de calle Doc Vashon, etc.

Encontramos estos ejemplos a diario innumerables veces, donde falta un impulso espiritual, y aunque sea tan modesto, la gente vive de la sustancia, la hackea y «construye» «flojamente» cualquier charla que sea totalmente insignificante. Con color y tono proceden de manera similar hasta que los usos de la vida económica dominan incluso la promoción del arte. La vida económica muestra decadencia y destrucción por el lado de las sustancias. Visto desde el punto de vista de la sustancia, necesita ser subsidiado, y de esa manera es exactamente lo opuesto al sistema metabólico en el organismo natural.



Sin embargo, el «negocio» subsidiado también existe en el organismo natural: es el sistema de sentido nervioso. No es la vida la que gobierna aquí, sino el declive. Si la «muerte del padrino» está a la cabeza de una persona enferma, se recuperará como se cuenta en el cuento de hadas de la «muerte del padrino» de los Grimm. Aquí la muerte pertenece con razón. Para que los nervios y los sentidos puedan funcionar correctamente, deben ser alimentados por el sistema metabólico, de la misma manera que en el organismo social la vida económica solo puede existir si un flujo constante de energía extraterrestre la anima continuamente. Físicamente, es la energía solar, sin la cual la tierra estaría profundamente congelada y completamente sin vida después de tres semanas como máximo. En el sentido alma-espíritu son las fuerzas de la vida espiritual, sin las cuales la vida económica sólo puede vivir de la sustancia y colapsará después de una o dos generaciones.

Se vislumbra así una correspondencia de los tres sistemas del organismo social (exterior) con el organismo natural (interior).

NOTAS COMPLEMENTARIAS A LAS ASOCIACIONES

La organización económica ayudará a la formación de Asociaciones entre personas que, desde su vocación, o como consumidores, tengan los mismos intereses o requerimientos similares. Y esta red de asociaciones, trabajando juntas, construirá todo el tejido de la economía industrial. La organización económica crecerá sobre una base asociativa y a partir de los vínculos entre las Asociaciones. El trabajo de las asociaciones tendrá un carácter puramente económico y se apoyará en una base de «derechos» proporcionados por la organización de derechos.

– Rudolf Steiner
en *The Threefold Social Order*

La ventaja económica sigue siendo la base o el estímulo para el trabajo que prevalece en el simple pensamiento civil; el egoísmo del individuo se orienta hacia los valores económicos. Por el contrario, todos los procesos económicos se ven desde el punto de vista de la ventaja, no de la necesidad.

Rudolf Steiner habla de una motivación diferente para la práctica de las capacidades individuales. Esta motivación debe basarse en una comprensión social que emane de una vida espiritual sana (Triformación del Organismo Social). Vale la pena reflexionar a fondo sobre este concepto de comprensión social. Su contenido es más que «altruismo». Quien tiene comprensión social está por encima del egoísmo y del altruismo; entiende ambas actitudes, sabe que ambas son necesarias y puede, por lo tanto, conciliarlas en un caso concreto. Estas conciliaciones son, por lo tanto, más que un compromiso. Mientras que esta última representa más o menos la media aritmética entre

dos puntos de vista, una comprensión social abarca el vasto entorno del organismo social en sus preocupaciones y decisiones. Esta «comprensión social» debe ser la actitud fundamental sobre la que se asienta el trabajo de las asociaciones.

A esta condición interna hay que añadir las externas:

1) La separación del suelo de la especulación urbanística, es decir, de la propiedad privada. Esto no debe ocurrir a la manera comunista, en la que el sistema político se haría cargo de la administración. Más bien, la tierra debe ser entregada a individuos capaces que la manejen como si fuera suya. Pero la herencia no es posible; el sucesor debe ser una persona capaz.

Lo mismo debe ser válido para las empresas. La gente más eficiente debe manejarlos como si fueran los dueños.

2) Reforma monetaria. El dinero representa bienes que se pueden comprar con él. Todos los bienes tienen la característica de envejecer y perder valor. Por lo tanto, no solo es necesario, sino también absolutamente sensato, que el dinero sucumba a un cierto proceso de envejecimiento, aunque guiado. De esta manera se puede contrarrestar la inflación, que no es otra cosa que el resultado del hecho de que se cree que el dinero podría aumentar para siempre a través de los intereses.

Esto puede surgir, sin embargo, con un crédito personal que se ofrece a un hombre o una mujer capaz, que lo capitalizará. Todo el mundo estará de acuerdo con esto. Pero es igualmente comprensible que no todo el dinero pueda producir beneficios constantemente. Un ejemplo es a través de la mala gestión de una pequeña empresa, y del mismo modo a través de procedimientos equivocados en la economía política de un país o incluso en todo el mundo. Siempre habrá «años de vacas flacas», incluso sin fracaso humano, y el dueño del capital no debe escabullirse de sus repercusiones.

3) La transición de la propiedad privada a la propiedad general está regulada legalmente para los logros espirituales.

El logro espiritual que una persona ha alcanzado puede ser tan grande como puede ser. Después de cierto tiempo se convierte en propiedad

general; los derechos de autor y la patente expiran, una composición puede convertirse en una «canción folklórica». Solo se puede luchar por la duración de los derechos que se protegen, ya que la exactitud de sus plazos es polémica.

Lo que es bueno para los logros espirituales en el arte y la ciencia también debe aplicarse a la economía. El capital generado aquí también debe convertirse en propiedad de la comunidad después de cierto tiempo. Si se queda en posesión personal y se deja a los herederos, que simplemente lo utilizan y cuyos logros personales representan en el mejor de los casos la administración de la riqueza, entonces, aunque puede ser personalmente agradable para ellos, en la conexión social no es un proceso saludable, sino un proceso en descomposición.

Es fácil comprender que estos cambios externos se encontrarán con la oposición amarga y decisiva de todos aquellos que se verían perjudicados económicamente por ellos. Por lo tanto, es esencial que la comprensión social se desarrolle, se practique y se fomente:

Fuerte en la libertad de la vida espiritual, la educación y la escolarización de un hombre lo enviarán equipado con impulsos que lo conducirán, gracias a este sentido social, a realizar la inclinación de sus capacidades personales.

– Rudolf Steiner
en *The Threefold Social Order*

BIBLIOGRAFÍA

El estudio que aquí se presenta surgió a partir de un trabajo práctico y está dirigido a personas que son activas en la práctica. No se trata de una discusión sobre las diversas formas que la Triarticulación Social ha tomado en los diferentes colegios. Por lo tanto, solo se citan unos pocos libros. Para un estudio más completo del tema, nos remitimos a los siguientes textos en alemán e inglés:

Dreigliederung des sozialen Organismus, Eine Bibliographie. Stuttgart: 1993.

Bos, Lex. *Was ist Dreigliederung des sozialen Organismus?* 2. Aufl. Dornach: 1992.

Leber, Stefan. *Selbstverwirklichung, Mündigkeit, Sozialität. Eine Einführung in die Dreigliederung des sozial en Organismus.* Frankfurt: 1982.

_____. *Die Sozialgestalt der Waldorfschule.* Stuttgart: 2. Aufl. 1978, Neuausgabe, 1991.

Leist. Manfred. *Eltern und Lehrer. Ihr Zusammenwirken in den sozialen Prozessen der Waldorfschule.* Stuttgart: 1988.

Lindenau, Christof. *Soziale Dreigliederung: Der Weg zu einer lernenden Gesellschaft.* Stuttgart: 1983.

Mitchell, David, ed. *The Art of Administration.* Fair Oaks, CA: AWSNA Publications, 1992.

_____. y David Alsop, eds. *Administrative Explorations.* Fair Oaks, CA: AWSNA Publications, 2000.

Niederhäuser, Hans Rudolf. *Freie Schulen aus freiem Geistesleben. Ideal und Erfahrung.* Stuttgart: 1974.

Schmundt, Wilhelm. *Erkenntnisübungen zur Dreigliederung des sozialen Organismus*. Achberg: 1982.

Spence, Michael. *Freeing the Human Spirit*. Fair Oaks, CA: AWSNA Publications, 2001.

Steiner, Rudolf. *Die Kernpunkte der sozialen Frage*. Stuttgart: 1920, traducido como *Towards Social Renewal*, GA23 anteriormente publicado como, *The Threefold Commonwealth* a la que se hace referencia aquí también como *The Threefold Social Order*. Londres: 1923.

Vogel, Diether. *Selbstbestimmung und soziale Gerechtigkeit*. Schaffhausen: 1990.



351 Fairview Avenue
Suite 625
Hudson, NY 12534